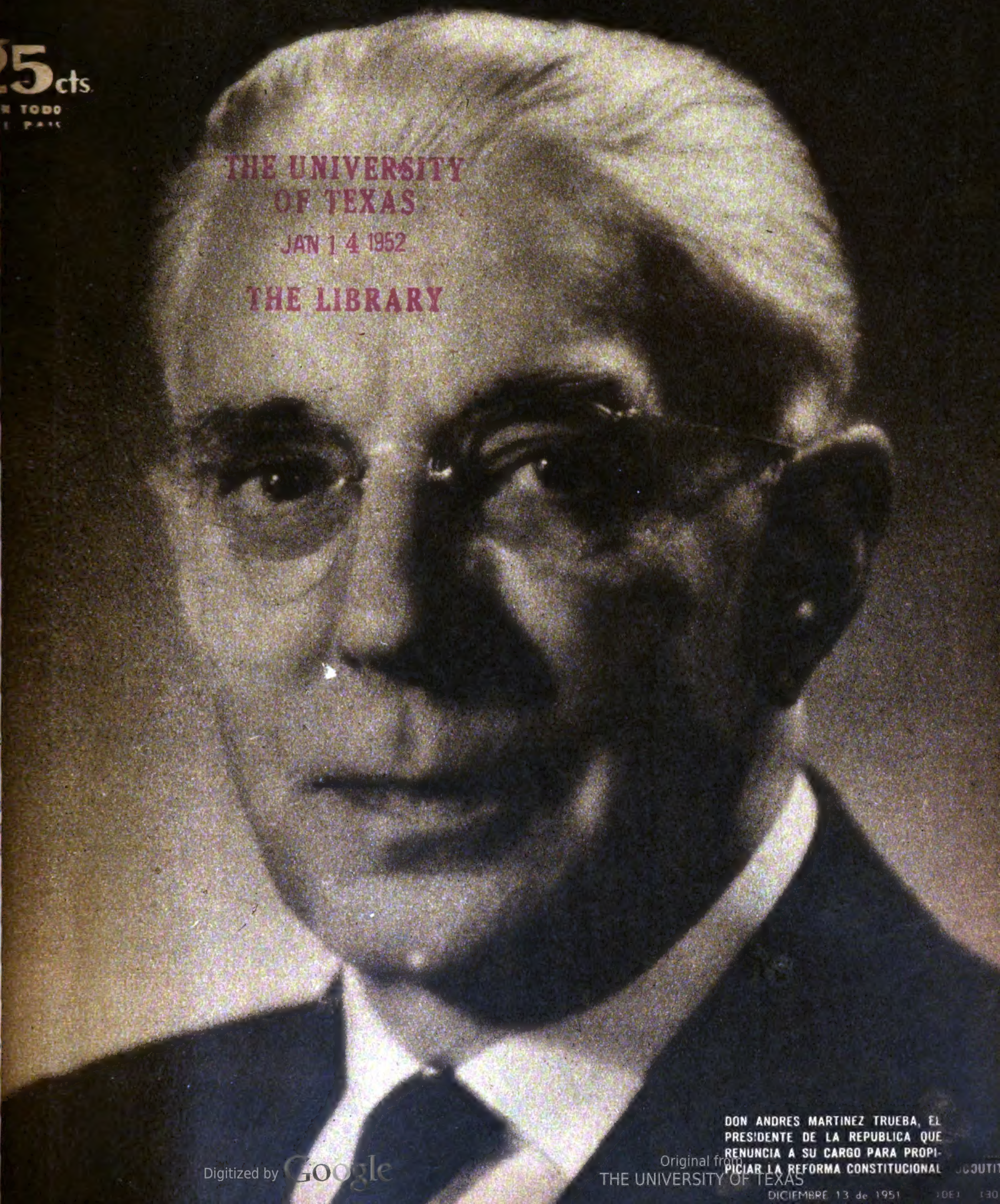
MUNDO URUGUAYO



DON ANDRES MARTINEZ TRUEBA, EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA QUE RENUNCIA A SU CARGO PARA PROPICIAR LA REFORMA CONSTITUCIONAL

DICIEMBRE 13 de 1951

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

LA VIEJA DICE QUE NO DERROCHA EL DINERO. ANTES GANABA YO UNA MISERIA Y VIVÍAMOS COMO REYES... AQUÍ PASA ALGO RARO

¡BASTA DE MISTIFICACIÓN! ¿QUÉ HACES CON TODO EL DINERO, INCLUYENDO TODOS LOS AUMENTOS?

A LA HORA DE COMER TENDRÁS LA EXPLICACIÓN

LOS CHINOS DICEN QUE UNA FIGURA O ESTAMPA VALE MÁS QUE DIEZ MIL PALABRAS, ASÍ QUE ¿PARA QUÉ HABLAR?

¿ASÍ QUE ME VAS A MOSTRAR UNA FIGURA?

ALGO PARECIDO, DE MANERA QUE TE DARÁS CUENTA AL INSTANTE COMO "DESPILFARRO" EL DINERO

¿SÍ, EH?

PARA MÍ QUE LA VIEJA ESTÁ TIRANDO EL DINERO A LA CALLE Y ANDA INVENTANDO ALGUNA EXCUSA MEDIA RARA PARA IMPRESIONARME...

¡A LA MESA! ¡LA COMIDA ESTÁ SERVIDA!

¿CÓMO? ¿Y EN QUÉ QUEDÓ TU GRAN EXPLICACIÓN? ESTOY ESPERANDO QUE ME DIGAS CÓMO ES QUE...

!!!

SUELDO DE LA GALLEGA $ 45.-

HUEVOS DOC. $1.00

UNA LECHUGA MISERABLE 0.14

BANANAS 0.90 DOCENA

MANZANAS 2.20 K.

ROAST BEEF 1.60 K.

PAPAS 0.19 K.

TOMATES $1.40 K.

JAMÓN 100 GR. $1.-

CAFÉ $5.- K

PAN 0.34 K.

MANTECA 0.34 100 GR.

CIENGRAMOS y VIOLA

POR FOLA

¡MI SUPER FERTILIZANTE QUÍMICO HACE CRECER TODO COMO SI FUESE COSA DE BRUJAS!

LLEVARÉ UNA CAJA

AVENA PURITAS

¡BAH! ME DEJÉ CONVENCER POR SU ELOCUENCIA. ESTO HA DE SER INSERVIBLE. ¡ES CAPAZ DE MATAR TODAS MIS PLANTAS!

¡LE HARÉ UN CHISTE! PLANTÉ TODAS ESTAS ESCOBAS VIEJAS Y OTRAS COSAS, COMO SI HUBIESEN BROTADO DE ESTA TIERRA ÁRIDA. AHORA ECHO UN POCO DEL FERTILIZANTE, PARA QUE ÉL VEA QUE ECHÉ

COPOS PURITAS

¡CIENGRAMOS! ¡VEN A VER EL RESULTADO DE TU MARAVILLOSO FERTILIZANTE! ¡ES INCREÍBLE!

¡IRÉ EN SEGUIDA!

¡VERÁS QUÉ SORPRENDENTE! ¡ES MARAVILLOSO!

¿AHORA ESTÁS CONVENCIDA? TE LO DIJE BIEN CLARO

¡HACE CRECER TODO COMO SI FUESE COSA DE BRUJAS!

SOPAS PURITAS

INCOMPARABLEMENTE SUAVE



La delicadeza del jabón

MADERAS DE ORIENTE

•MYRURGIA•

Los candidatos que con el Sr. Martínez Trueba integrarán el CONSEJO NACIONAL


Don Antonio Rubio


Dr. Francisco S. Forteza


Dr. Héctor Alvarez Cina


Dr. Luis A. Brause


Dr. Eduardo Blanco Acevedo


Dr. Roberto Berro





El Reformador

Tiranías colegiadas no ha habido ninguna en el mundo. En cambio, no hay una pulgada de tierra habitable y de historia conocida, que no haya gemido bajo un tirano.

BATLLE.

MUNDO URUGUAYO

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 • MONTEVIDEO • TEL. 81-700 y 80-004

DIRECTOR
JULIO CAPORALE SCELTA
ADMINISTRADOR
RAUL CASTELLS CARAFI

AÑO XXXIII. — Nº 1703 MONTEVIDEO, DICIEMBRE 13 DE 19[illegible]

A POCAS HORAS DE LA MAGNA JORNADA CIVICA

transcurriran muchas horas y el pueblo del uay ha de dar su voto na instancia civica de nas viva trascendencia. os antecedentes que tie n nuestro desarrollo po de las últimas décadas, las encendidas luchas a dió lugar, por los resul constructivos de su en e implantacion hace e años, y ahora por las pectivas que abre a nuestra organiza- republicana, el Gobierno Colegiado tituye un problema y una aspiracion amentales en la opinión nacional. En columnas de MUNDO URUGUAYO aparecido oportunamente, con la opi- propia, las de ilustradas figuras del que se han referido a la importancia alor de la reforma, con sus señaladas ecuencias en la ordenación administra- en la autonomía de los gobiernos mu- pales en la implantación de sistemas rantias que signifiquen nuevas defen- de los derechos ciudadanos para el ajo, con adelantos institucionales que oliden la armonia social, en las más ctas normas de la democracia. Pero un tecimiento de esta naturaleza no sólo oca la agitación y el pronunciamiento l pueblo que lo experimenta. Su gra- ción y prestigio le hace ser apreciado omentado fuera de nuestras fronteras, juicio que merece el proyecto de la rma constitucional, y también las cir- stancias en las cuales se plantea su bilidad, no puede menos que ser hon- ente grato para nuestro espiritu demo- ico.

n Estados Unidos — por ejemplo — un señalado interés por nuestra lucha a, y en los comentarios se hace caudal os detalles salientes de nuestra refor- calificándola de un nuevo avance de instituciones jurídicas, sociales y ad- stratívas, que afirman al Uruguay en- los pueblos espiritualmente conduc- s.

na importante revista cubana trae en editorial extranjero, el siguiente co- tario:

En el Congreso uruguayo acaba de sentarse un proyecto de ley encami- o a la abolición de la Presidencia de República estableciendo en su lugar un nsejo Gubernativo. Entre quienes res- dan el plan se encuentran el Primer ndatario, don ~~Andrés~~ Martínez Trueba. tomó posesión el 1º de marzo último un periodo de cuatro años. Se da por segura la aprobacion del proyecto como una enmienda constitucional.

En tal caso el mandato terminaria el primero de marzo de 1952. Esto consti tuye un alto y noble ejem- plo de desinterés muy digno de ser imitado por los pre- sidentes "vitalicios" de cier- tas "repúblicas" latinoameri- canas donde la lucha por el poder es enconada y trágica. La República Oriental del Uruguay siem- pre da un paso adelante de sus hermanas del hemisferio!"

De otros países de America — no de todos, que sería mucho pedir — vienen igualmente los comentarios elogiosos para nuestra perspectiva política, sentido de la colaboración gubernativa, y preocupación por la paz interna, lo que hace del Uru- guay un verdadero centro de interes inter- nacional en esta hora en que se plasma un nuevo proceso evolútivo.

Queremos agregar las opiniones que he- mos tenido ocasión de recoger reciente- mente en algunos medios europeos. Cada vez que hemos hablado de nuestro país y de sus instituciones en Italia, en Francia y en Suiza, junto con la información de nuestra organización administrativa, social y cultural, hemos detenido nuestro comen- tario — con legitimo orgullo — en la pro ximidad de la lucha por el Colegiado, en sus precedentes y en sus proyecciones.

No hemos recogido sino expresiones de admiración, de férvido interés y también de sorpresa, sobre todo cuando nuestros in- terlocutores no tenían gran noticia del Uru- guay. Y aparte de la laudatoria opinión política — un hecho provocaba muy es- pecialmente el simpático estupor de la gente y es — como lo señala también la revista cubana — el muy ejemplar y ex- cepcional de un Presidente que renuncia a su cargo apenas llegado a él, en medio del cariño y el respeto del pueblo, para que una reforma que él conceptúa justa y beneficiosa pueda cumplirse. En esta ho- ra de ambiciones personales, de ardorosas luchas de predominio individualista, el gesto del señor Martínez Trueba, tiene que asombrar en los medios en que se nos co- noce poco, o solo por las viejas luchas in- ternas, hoy aventadas para nuestro pro- greso cultural y nuestra conciencia cívica.

La gran jornada cívica llega así para con- sagrar la Reforma en medio de la serena lucha que sólo se resuelve en el fallo de las urnas, y de la expectativa de los demás pueblos que asisten con simpatía a este nuevo paso político de nuestro país.

EN ESTE NUMERO:



EL DOCTOR FRANCISCO NICOLA REYES, nos hace ciega la fe en el valor del espíritu. por Elizabeth Durand.



LUIS BONAVITA, "MEDICO DE ALDEA", con su rumoroso "Pedrito", vive entre el generoso apostolado científico y la pasión de las evocaciones históricas de Mr. Ferdinand Pontac. por Jorge L. Ornstein.



"LA GRAN LECCION DE CARLOS FEDERICO SAEZ". Comentario sobre la importante muestra pictórica. por Ernesto Pinto



EL HOMENAJE DEL PAIS A UNO DE SUS MAS UTILES HIJOS

IBAMOS hacia nuestra costa. Esa tarde, esfumada en un revoltillo de grises sucios, enancados en olas gruesas. Y juntábamos recuerdos como trozos de espejos tirados por mil rincones, para conjurar el maleficio de la ruptura. Eran desperdigados. El primero, estaba enmarcado por el año 1932. El año de "aquello", para Panchito Nicola.

*

Habíamos leído la noticia en una amarga mañana de mayo. Amarga también, para nuestro corazón, por otros motivos.

*

Mientras nos acercábamos a la casa de la Avenida Brasil, nos reprochábamos el no haber rebuscado — previamente — los diarios de aquellos días. Para revivir la tragedia y reactualizarla en esta nota.

*

¡Qué pobre y torpe cosa hubiéramos hecho! Porque Panchito Nicola ha olvidado. Y no es pose. Del olvido — total y magnánimo— nos hablan sus claros ojos. Tan limpios y alegres, sólo se tienen cuando sobreviven, intactos, a aquellos estupores preguntadores.

*

Los ojos claros, la sonrisa pura. Pura en ascetismo. Una sonrisa, no de quien

El Dr. Francisco Nicola Reyes sale a tomar el buen sol de la rambla, con sus "amigos". De la laya de éste — "Lobito" Amarín Zorrilla — son casi todos los que se le acercan a diario, para probarle que la vida sigue, sigue . . .

por ***ELIZABETH DURAND***

esta por arriba de la vida, sino en la vida con toda su contingencia.

*

Del beso acogedor de Marita, la esposa, pasamos a las manos de él. Fuertes, anchas, masculinas. Gesto y calidez de quien le exprime buen jugo a las horas. No hay entrega. En nada. La cabeza, es la de un hombre que va a empezar su jornada. Con trabajo y amor, y lo que cuadre. Se la mirábamos y recordábamos la emocionada retrovisión del doctor Luis Bonavita: "La más bien hecha cabeza de los hombres de mi tiempo".

*

Hasta 1932, Francisco Nicola Reyes, fué como todos los seres dotados para bien vibrar y mejor luchar.

*

Había nacido, con el siglo, en el romántico San José de Mayo. En línea familiar de médicos, desde aquel Salazar de la Restauración, de Oribe. Hijo del doctor Francisco Nicola y de Elvira Reyes. Sobrina y ahijada de la romancesca Elvira Reyes, eterna novia del doctor Julio Herrera y Obes.

*

Durante la edad escolar de Panchito, el padre ejerció su profesión en Las Piedras. A la Escuela Pública de la localidad marchaba Panchito. Que hoy nos recuerda al director, José de Sáenz Rivero, y a su excelente maestro de primeras letras, Luis Barcala.

Por el tiempo de Secundaria, ya la familia estaba en La Unión. El doctor Francisco Nicola era, por entonces, director del Asilo Luis Piñeiro del Campo, con sede en el viejo Colegio levantado en "La Restauración".

*

Después, la Facultad de Medicina. Panchito Nicola formó en una promoción estupenda, que ha dado más profesores que ninguna: Vázquez, José L. Bado, Camilo Fabini, Soto Blanco, Caritat, Vaz Ferreira, Wáshington Isola Martín Irigoyen, Felipe Barrabino, Cantonet, Zerboni, Saldún de Rodríguez, Julio Sicardi, Juan Curbelo, Uruguay Regules. Se recibieron en 1928. El título albeaba, en los dorados marcos. Menos dorados, sin duda, que sus preciosos sueños, incubados en las largas noches de guardia y calentadores de ateridos corredores de hospitales.

*

Se deshacía un poco el haz de la Facultad. Lo rejuntarían ,en las horas evocadoras. ¡Ah, aquellas fiestas de Primavera en las que los de Medicina enloquecían! ¡Ah, aquellas "revistas" del Urquiza... "La venganza de la momia" y "Pin pan pum . . ." Y ¡ah, las bromas de los internados, gozando de la sorpresa del doctor Juan Fco Canessa, cuando vió su atuendo

El Dr. FRANCISCO NICOLA REYES, nos hace ciega la fe en el valor del espíritu

l día en que los tripulantes de "El gau- no" — de regreso de su crucero de dos ños — lo nombran su sexto tripulante. Y era. Con su trasmisor poderoso, fué un le de ruta que se mereció el no... a- iento... y el banderín. Tan hermo... y codiciado, que lo encerró en vitrina.

e gala entre "odaliscas" que esa mañana abíanlo visto operar! ¡Ah, los años locos!

*

Llamaban la profesión y el destino. Y el mor. Había que instalarse, casarse... anchito Nicola Reyes tenía dos compro- isos con Marita Brusco, Chucarro. Tenía ue darle su brazo perfecto, y un bebé... ecompensa por aquel que le había roto, n la escalera de una casa de la Unión, eintitantos años atrás...

*

En 1931, se casaron. Por mayo de 1932, nía que llegar el bebe real...

*

Entonces, sucedió "aquello". Una maña- a, aparentemente igual a todas. Pero un ombre, en un rincón de la ciudad, ru- niaba una venganza estúpida. Llegó al Hospital Pereyra Rossell con un designio y n revólver. Un médico tendría que mo- ir porque un niñito sufría...

*

Francisco Nicola Reyes, pasaba entre las amitas su bonhomía, y usaba la ciencia aprendida junto al gran Morquio. No tenía nada que ver con aquel drama que se ve- nía gestando... Pero, como en la tragedia antigua, el hado fué ciego, perverso.

*

De ahí en adelante no pasearía más en- tre los lechos pequeños. Todo cambiaba. ¡Era para rebelarse! En una imprecación ululante, subidora, vengadora... En una blasfemia que marcase al destino, como un rayo a la piedra!

*

Pero nada de eso hizo Nicola. Aprendió a vivir de otro modo. Mejor; mucho mejor, quizá. Por arriba y a la vera de las pasio- nes fútiles y ensuciadoras. La ciencia, su ciencia de pediatra, no le ofrecería ya con manos y cercanía; la daría en consulta y observación, como un oráculo.

(Continúa en la página 59)





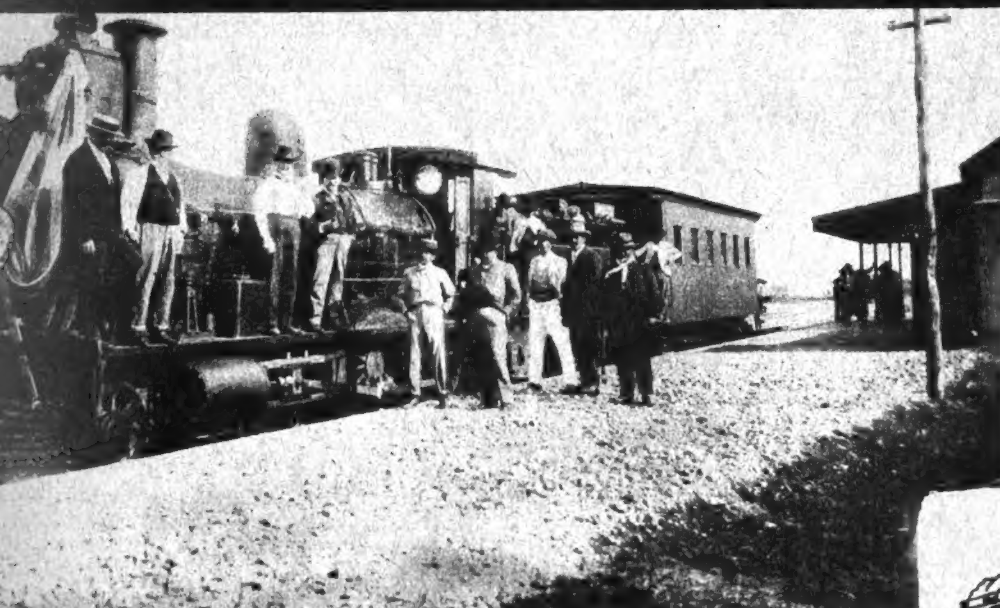
ABAJO: Un público numeroso y conmovi- do, siguió atento todos los detalles de la ceremonia. Y el doctor Nicola Reyes, ne- cesitó de toda su entereza bien probada para dar las gracias por el homenaje.



ARRIBA: El día del home- naje en la Facul- tad de Medicina, estuvieron en el estrado el Presi- dente de la Repú- blica, don Andrés Martínez Trueba; el Ministro de Sa- lud Pública doctor Carlos A. Viana Aranguren; el de Instrucción Públi- ca, doctor Eduardo Blanco Acevedo; miembros del Co- mité de Homena- je, delegados al III Congreso Ame- ricano de Pediatría, amigos.

El medio siglo del ferro-carril a Mercedes

por JUAN S. SOUMASTRE







Sobre la máquina del tren llegado el 2 de octubre, vemos al Ing. Malcom, al Jefe Político Sr. Soumastre, al Director del Hospital Dr. Dgo. Rivara, al doctor Brito del Pino, el Dr. Felippone, el señor Vives y otros. — ARRIBA, DERECHA: La medalla distribuida con motivo de la inauguración.— DERECHA: Diligencia en viaje a Mercedes, usada por el Dr. Burmeister. En el libro se refiere con asombro a la velocidad.

UN inmenso placer es hoy viajar a Mercedes, por la brevedad y comodidad alcanzada en los distintos elementos de tierra, mar y aire, y el panorama de nuestros campos soleados por este tiempo, todo lo inunda de belleza. Hace más de un siglo, alcanzar idéntica meta sin riesgo y sin mayores accidentes, era para pocos.

El "Diario de viaje de Montevideo a Paysandú", del cura de la Matriz don Dámaso A. Larrañaga, integrante de la misión que fué a excusar ante Artigas la conducta del Cabildo, está lleno de pormenores del memorable viaje de mitad de 1815.

Dice que salen del Cabildo a mitad del último día de mayo, en un buen coche tirado por dos mulas y un cinchero a caballo, escoltados por ocho hombres y un sargento; los equipajes iban atrás, en una carretilla que no llega sana a Las Piedras. Un buen vecino proporciona una carreta para alcanzar los equipajes y también la carretilla. Habían llegado a Canelones a las ocho, en fría y plena noche.

En cuanto a garantías personales, basta un hecho de la mañana siguiente. Dos hombres de la escolta, hermanos por añadidura, llevaron a pastar a las mulas y pelearon; uno cosió al otro a puñaladas y sin duda lo degolló para despenarlo. A efectos del alcohol atribuye Larrañaga el suceso, que por otra parte patentiza sus cualidades.

En siete días y medio llegan a Mercedes abundando en detalles aquel sabio relator. En 27 días cumplan la jira de Montevideo a Paysandú: ciento veinte leguas dobladas, aproximadamente, entre ida y vuelta.

Otros viajeros fueron a Mercedes usando transporte semejante. En 1820 Weish en 1826 Franck Sellow y C. Darwin en 1832, sin dejar mayores detalles de la jira, hasta que De Acha, en el viaje presidencial de Giró en el año 1852, hace una crónica amena y un canto a la Virgen de los Dolores, a la cual visitó en aquel pueblo. Pocos años más tarde, el sabio alemán Dr. H. Burmeister visita Mercedes y en su libro ocupa todo el capítulo III la descripción de la jira, también científica, pero amenizada como él era capaz de escribirla, mostrándose alarmado de la rapidez del viaje en diligencia, tres días para ir y tres de vuelta a fines de 1856. *"Viajé en un coche sólido* —dice— *de doce asientos y dos de cabriolet*, (pescante descubierto), *tiran siete caballos, haciendo de 20 a 25 leguas por día en varias postas;* —y agregaba— *de semejante rapidez no tenemos idea en los coches de postas alemanes. Una milla en tres cuartos de hora, el máximo permitido a un postillón real prusiano y si llega antes se le castiga."*

Las dificultades que existían para viajar, interesaron a los influyentes de aquel vecindario por conseguir el ferro-carril, sobre la iniciación de los trabajos en el gobierno de Flores. Todo pareció frustrarse por la muerte aleve que tuvo el gobernante; sin embargo, lo inaugura el presidente Gral. Batlle el primer día del año 1869, hasta Las Piedras.

Legítima aspiración la de llevar el tren a Mercedes, y para darle mayor calor local surge al año siguiente el proyecto del señor León Dormé, que hacía de Mercedes



Estación del ferro-carril, en Mercedes, cuando fué inaugurada. Aquel vecindario hoy conoce las diferencias.

centro de un trazado por el litoral Oeste, uniendo Colonia, Palmira, Carmelo, Dolores, y sobre aquella primera proyección unir en un futuro inmediato Independencia - Fray Bentos, lo que permitiría seguir sobre las ciudades al norte. El mismo trazado que hoy conocemos en el litoral argentino.

Iniciativa feliz, en vista de la importancia que estaba llamada a tener la explotación de las ubérrimas tierras de Colonia y Soriano.

En el proyecto Dormé, se decía del puente sobre el río Negro, frente a Mercedes; pero por la lucha incesante de intereses y las guerras, que todo lo paraliza, cayó esta iniciativa como muchas otras. Hace ochenta años se encara el problema del puente, que puede y debe ser mixto; no es novedad ni es de ahora. Los presidentes Tajes e Idiarte Borda se interesan por el ferro-carril a Mercedes, en base al proyecto Dormé, pero sin éxito. Las empresas financieras atan sus intereses a otros problemas.

Iniciativas sin escollos no hay. Sin duda esta lucha es tenaz, pero el riel llega a Mercedes recién franqueado el presente siglo durante la presidencia de Cuestas.

Hace 50 años, el primer convoy de prueba llegó a Mercedes el día 2 de octubre de 1901, quedando el servicio regularmente establecido desde el 15 de diciembre siguiente. Así lo anuncia el presidente del Directorio local, Dr. Horacio García Lagos, en nota del día 12 al Jefe Político de Soriano, don Juan H. Soumastre, y en la misma nota suscribe a la empresa con $ 200.00 (doscientos) para contribuir a los gastos de festejos de la inauguración.

El acontecimiento sirvió, además, para la aparición de un nuevo diario en Mercedes, titulado como el nuevo elemento de progreso que se sumaba. Era dado por el vascuence don José Gorostizaga, de esa raza prestigiosa, que trajo de su terruño la inquietud progresista y tenaz que aprovechó Mercedes. Hasta el día antes, Gorostizaga dió "El Teléfono", titular del invento inmediato anterior al ferro-carril. El número de la fecha es un verdadero alarde tipográfico. Una alegoría de la Victoria, brinda un lauro al retrato del Jefe Político y junto a éste aparecen otros elementos vinculados a la obra, el Dr. García Lagos, el Sr. Guillermo Galwey e Ings. C. Malmen, E. Gauthier, F. Hudsson y don Juan Vázquez. Cierra el cuadro de la primera página una gran locomotora en marcha.

Los festejos en Mercedes duraron realmente dos días. El tren oficial salió de Central el día anterior, pernoctando en Mal Abrigo; otro convoy salió esa mañana. Combinados para llegar a las 14 y a las 15 horas, todo se cumplió así. La misma tarde, un tren de excursión llevó hasta el "*Palacio de Piedra*", cerca de Palmitas. Doscientas personas, pagando un peso, suma que la empresa destinó íntegramente al Hospital de

(Continúa en la pág. 52)

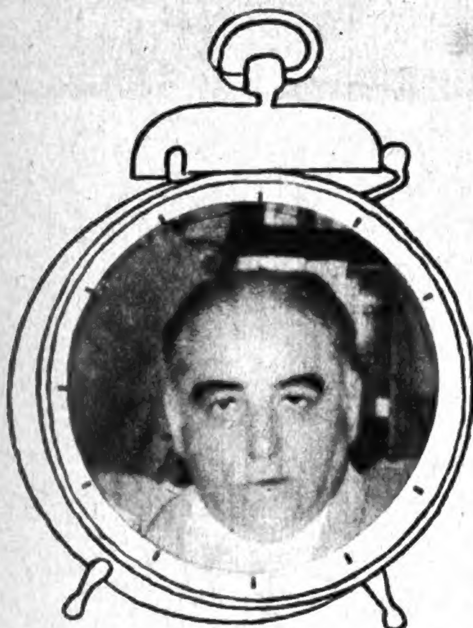






Damos vistas tomadas en el acto de la Estación Mercedes, donde vemos al Sr. Soumastre acompañado por el Juez Dr. Brito del Pino; en otra, el mismo, teniendo al fondo un conjunto de damas ataviadas a la usanza del momento; y finalmente en el patio de la Jefatura, una competencia de peras: don Juan H. Soumastre y el Ministro Callorda, rodeados por el Dr. Brito del Pino y el Ministro Pacheco, con otros.

¿QUE HIZO USTED EN LAS ULTIMAS 24 HORAS?



El Dr. Bonavita no se anima a decir a la hora que se levanta.



Un rincón de su consultorio que, según sus palabras, sorprendimos arreglado.

Luis Bonavita, "médico de aldea", con su rumoroso "Pedrito", vive entre el generoso apostolado científico y la pasión de las evocaciones históricas de M. Ferdinand Pontac

Reflejos de la vida nacional en un día de la vida de sus integrantes, ilustrando aspectos poco conocidos de personajes muy conocidos

Por JORGE LUIS ORNSTEIN

"PORQUE este oficio de escribir — sea, como entre los antiguos griegos, para ser premiado por los dioses que duermen en los bosques de laureles; para el apetito diario de la vida de las ciudades; o por ese humildísimo amor de la vocación sin pretensiones — crea una misteriosa fraternidad con todos los que tienen la misma afición..."

En nombre de esa fraternidad a que alude Luis Bonavita, con justeza y elegancia, en páginas de su "Sombras Heroicas", hemos llegado hasta el celoso guardián de las tradiciones de la "Villa de la Restauración", para satisfacer con nuestra modesta nota, "el apetito de la ciudad".

El doctor Bonavita es pesimista.

—¿Qué se puede decir de mis 24 horas?... ¿A quién pueden interesar?... Me temo que no va a tener Ud. mucho material.

El doctor Bonavita no sabe nada. No sabe nada respecto a lo que sabemos nosotros y que, sin mediar entrevista, nos hubiera permitido llenar no menos de 100 páginas sobre su interesante figura, mezcla de "médico de aldea", como alguna vez se llamó a sí mismo, y bohemio impenitente, como lo delatan sus maneras y costumbres.

Lo encontramos muy atildado, con una elegante campera y una camisa de sport, que nos estaban esperando. Pero lo hemos visto y le conocemos con un sobretodo raído, de esos que son el tormento de las esposas aseadas, con varias quemaduras de cigarrillo visibles a simple vista; el cuello levantado ocultando el doméstico saco de pijama, los grises cabellos revueltos; descender de "Pedrito" (ya hablaremos de Pedrito) y, con premura, entrar en una emisora céntrica para dar vida a M. Ferdinad Pontac, tratando de disimular el pantalón arrugado y las pantuflas hogareñas.

Frente al personal de la radio que lo conoce y aprecia, la explicación:

—Estaba leyendo, en casa, y me había olvidado completamente de la audición. Fíjese que encontré algo de lo más interesante. En una publicación del mil ochocientos...

En el patio, rodeado de sus cinco hijos.



La familia completa, en el rincón predilecto del Dr. Bonavita.





Una de sus debilidades: los pajaros.

Y venía la descripción del hallazgo, hasta que l chicharra avisaba que comenzaba su espacio. Frente al micrófono M. Ferdinand Pontac, fumando continuamente y desparramando cenizas y quemaduras por doquier, según su costumbre, desarrollaba sus sabrosas charlas henchidas de colorido y originalidad, matizadas con su carraspera crónica.

La entrevista comenzó, ceremoniosamente, en la sala. El doctor Bonavita no alcanzó a aguantar 15 minutos, y pronto estuvimos cómodamente repatingados en sendos sillones gozando de la frescura del patio, (Oh, los patios de las casas viejas), donde nos declaró su afición por las plantas y su cariño por ese rincón umbrío, preservado por tupidas enredaderas de la canícula y el bochorno. Hubo una vieja glicina — la explicación es suya — cuyo tronco llegó a alcanzar el grosor del muslo de un hombre, pero sucumbió a causa de un gusano, perfectamente descripto por el Padre Pérez Castellano.

—Imagínese que no me podía resignar a que en ciento y pico de años, no se hubiera descubierto remedio a una plaga que el Padre Castellano daba como fatal. Pero hube de renunciar, después de intensa búsqueda, y perecer la glicina. Allí está la reemplazante — señaló con un ademán, las guías jóvenes y pujantes que van encerrando pedacitos de cielo en sus encajes.

—Allá están también mis pájaros — otro ademán en dirección a la jaula en que juguetean canarios, carpinteros y, — caso raro — tres horneros.

—Un poco de tiempo, no mucho, me lo llevan las plantas y los pájaros. La mayor parte está dedicada a mi profesión. El resto a la lectura, a la investigación histórica, las charlas radiales y los artículos periodísticos.

Un primera interrupción. Uno de los hijos del Dr. Bonavita, futuro galeno. Abreviando diremos que las interrupciones fueron cinco, que cinco varones constituyen la contribución de Luis Bonavita al suelo oriental.

El más joven, con el desenfado propio de las nuevas generaciones inquiere, con mirada acusadora:

—¿Confesó la hora a la que se levanta?

El doctor Bonavita sonríe, abochornado.

—Me da vergüenza. Después de haber visto la hora a que se levanta Couture, no me animo a decir que me levanto tarde. Pero el caso es que me acuesto muy tarde también. Las horas de la noche son las que mejor puedo aprovechar para la lectura. Nunca me duermo antes de las cuatro de la mañana; y, como en todo el día no paro un solo momento, tengo derecho a dormir.

Más tarde y ya solos, en un rincón de la biblioteca, preguntamos:

—¿Alguno de los hijos hereda las aficiones históricas?

La contestación es casi una profecía.

—Por ahora se ríen de mi manía.

En la biblioteca resaltan, en seguida, las inclinaciones de nuestro entrevistado. La colección, probablemente, más completa sobre Napoleón que exista en Montevideo; el exuberante Víctor Hugo y el fino e incisivo Anatole France. Extraño triduo de preferencias que descubren las múltiples facetas de un espíritu uni-

(Continúa en la página 61)



Enigma para esquiadores

por PATRICK QUENTIN

(Extractado de la novela del mismo nombre, para MUNDO URUGUAYO)

ERA una de esas noches de invierno, que son tan tristes en las ciudades. La nieve no había dejado de caer desde la puesta del sol y se esforzaba en vano en embellecer el tren elevado de la Tercera Avenida. Yo estaba furioso con la Tercera Avenida, y furioso con la nieve que me empapaba los finos zapatos y el smocking, y furioso, sobre todo con la señora Ingoldsby que nos había llevado a Harlem a cenar, con el único fin de escuchar un boogie-woogie y tomarse después el único taxi que había a tal hora. Había bebido un poco demás. La nieve y yo teníamos para nosotros solos toda la Tercera Avenida. A unos cien metros delante mío vi un restaurante nocturno. Pensé llamar por teléfono un taxi mientras tomaba una taza de café, para templarme un poco antes de volver a casa a juntarme con mi esposa.

Al acercarme al restaurant vi salir a una mujer con un saco de piel. Se detuvo un momento y luego corrió derecho hacia mí, para decirme con una voz desesperada: "Por favor... por favor!..." Era rubia y joven. Debajo del saco se le veía un traje de fiesta. A pesar de lo que yo había bebido, no pude menos que darme cuenta que estaba mortalmente asustada. Ella siguió: "Sea quien sea, señor... le ruego que me socorra!..." Temblaba. Con un gesto convulsivo me tomó el brazo, me retrajo hasta un portón oscuro y me puso algo en la mano. Me dijo: "Le pagarán si toma esto y lo lleva con la carta, adonde está dirigida. Vaya sin falta. Pase lo que pase..."

Vi entonces un coche que se aproximaba. Venía lentamente como si el conductor buscara algo. El sonido del motor resultaba siniestro en la noche nevada. Ella, agregó, perdidamente: "Aquí tiene las llaves. Si Jorge no está, espérelo... Dígale que ellos saben; que nos buscan!..."

El auto estaba casi frente a nosotros. Su portezuela se abrió. La mujer, tratando de disimularse en la sombra emprendió la carrera por la acera, tratando de alcanzar una calle transversal. El coche la siguió súbitamente. Entonces ella gritó. Con su grito sentí una detonación, y otra. La mujer extendió los brazos y cayó, boca abajo, en la nieve.

El auto estaba allá, un coche gris, de carrocería baja, pero yo ya no pensaba en nada. Corrí hacia la mujer caída. Era una verdadera locura, como lo emprendí cuando el conductor dió marcha atrás.

—¡Ese, tipo estaba con ella!

Me tiré a plomo en la calle, y luego me levanté y salí corriendo. Una bala silbó en mis oídos. Pude meterme en la entrada de una casa. Y hubiera estado perdido si Nueva York no fuera Nueva York. Porque se oyó un silbido, se encendieron luces en algunas ventanas ,se asomaron vecinos, y el auto, ante todo esto, emprendió la carrera y desapareció.

Si yo no hubiera estado un poco ebrio no hubiera hecho lo que entonces hice. De repente me sentí incapaz de seguir la aventura. Pensé en los títulos de los diarios al día siguiente: "Peter Dudulth, el conocido director teatral, comprometido en el asesinato de una mujer en la Tercera Avenida..."

Pensé en mis amigos, en mi esposa. Y huí del drama insensato, abandonando a la pobre mujer rubia en la calle, ahora concurrida.

No experimenté un sentimiento de culpabilidad sino cuando me encontré seguro en un bar de la Avenda Lexington. Miré lo que me había entregado. El envoltorio alargado contenía un salchichón de Francfort! Y la carta tenía esta dirección: Sr. George Anstey. 135 A 69º Calle Este-Nueva York". Dentro había un papel que decía: "Cuidado, Alejandro! — Hilda". Eso era todo. Volví el papel al sobre y me dirigí al teléfono. Llamé a Iris. "Querida, voy a llegar tarde!" "Sí querido, es indudable". "Y que tengo algo que hacer, para alguien." "¿Ribia ó morocha?" "Rubia, querida, pero está muerta".

Por milagro, al salir del bar, di con un taxi, que me llevó a la dirección del sobre. Nadie en la calle, ninguna traza del coche gris. Subí una larga escalera. Di con una puerta que decía "Jorge Anstey". No había luz. Tanteando usé la llave y entré. Pero apenas lo había hecho se encendió una luz y vi frente a mí, con un revólver en la mano, a un hombre muy morocho, de acentuado tipo latino, en cuyo pilot la nieve todavía no había terminado de licuarse.

Recién entonces sentí haber venido. Todo me hacía pensar que ése no era Jorge sino un recién llegado de fuera, que no vivía allí. Posiblemente, Alejandro...

—¿Quién es usted? — me dijo.

—Un amigo de Jorge — contesté esforzándome por sonreir... Subí por si me ofrecía una copa...

—Y entra con la llave...

—Sí. El me la había dado...

Y agregué, con estupidez de hombre borracho:

—Yo soy O. K. Alejandro...

Lo que siguió fué muy rápido. El hombre saltó, y cuando quise defenderme ya me había golpeado. Y no supe más nada. Cuando abrí los ojos, ya no estaba alcoholizado. Pero ¿dónde estaba? Noté que tenía en mi mano derecha un pesado candelabro de cobre. Pero luego noté algo más. Una mancha oscura junto a mi cuerpo. ¡Sangre! Me levanté y vi sobre la alfombra roja un hombre al que nunca había visto. Delgado, vestido de un smocking raído, con un perfil afinado. Me arrodillé junto a él para comprobar que estaba muerto. Quise saber quién era. Le revisé los bolsillos y encontré tarjetas que decían: "Jorge Anstey. Hilda Purvis. Investigaciones privadas". Era, por lo tanto, Jorge. Ni él ni Hilda habían tenido suerte esa noche. Alejandro lo había esperado después de tumbarme, y lo había asesinado con el candelero, que luego había puesto en mi mano.

Había que salir de allí, rápidamente. Pero comprobé que me habían encerrado. Podía llamar a la policía, quizás. Pero ¿cómo explicaría mi presencia allí y mi aventura? Hilda había querido avisar el peligro a Jorge, pero de nada había servido. Los que los perseguían los habían cazado. Y yo estaba en el medio... Metí la mano en mi abrigo. La salchicha de Francfort estaba allí todavía, pero la carta había desaparecido. Observé con cuidado la salchicha. Y entonces apercibí un corte, del que surgía la punta de un papelito. Lo extraje. Tenía escrito lo siguiente: "Ski-Royal en lugar de Ski - Express, mañana 20 h. 30 Estación Central. Traspaso pasado 10 h. pie norte de la rampa".

El mensaje no me aclaraba nada. Ignoraba porque había que preferir uno a otro de dos trenes utilizados por los aficionados al esquí y que la entrega iba a cumplirse al pie de la rampa. Me habían tomado desesperadamente de intermediario y me habían puesto en un evidente peligro. Yo sabía algo del Ski Royal. Iris y yo, fanáticos del esquí lo habíamos tomado el año anterior. En ese tren, de gran lujo, habíamos ido hasta Grenfeld, en el Vermont, casi en la frontera canadiense, y habíamos pasado dos días en un hotel de moda, el Albergue de la Montaña, justo a los pies de la famosa pista del Huracán. ¿Qué tenía que hacer el Ski Royal en este asunto? Volv

el mensaje a su escondite en la salchicha y guardé ambas cosas. Entonces sonó el teléfono. Dudé si contestar y al fin me decidí. Era una voz de mujer: "Jorge. Es Juliana. ¿Volvió Hilda?" —"No". —"Jorge, estoy inquieta. ¿Usted no?" —"Sí". —"Jorge, le hablo por mi saco blanco. Lo dejé allí. ¿Quiere traérmelo? Están los pasajes en él." —"Un momento. Voy a ver". Pasé a la otra habitación. Era un dormitorio con dos camas gemelas. ¿Pero que vi? Una ventana y una escalera de incendios, que me proporcionaba la manera de evadirme! Estaba el saco. Volví al teléfono y con una artimaña, logré la dirección de Juliana, para llevarle lo pedido. Era un número de Park Avenue. En el saco había dos pasajes para el Ski Express. ¡El tren fatídico! En ese mismo momento golpearon a la puerta. Mirando el cadáver de Jorge el corazón empezó a bailarme endemoniadamente. Una voz dijo: "¡Abra en nombre de la ley!" Ya estaban allí! Tomé el saco de Juliana, y corrí a la ventana del dormitorio, deslizándome en seguida por la escalera. Cuando llegué a la parte baja me encontré en una especie de patio, detrás de la casa. Poco después estaba en un oscuro corredor que me hizo desembocar en una puerta debajo del nivel de la calle. Empecé a subir unos escalones de piedra, mirando cautelosamente la calzada. Buscaba el coche policial, pero en lugar de este vi el terrible coche gris. Unos pasos se acercaban, lo que me obligó a retroceder y esconderme. Un hombre pasó. Era Alejandro. Por lo visto habían vuelto. No era la policía sino ellos que iban a terminar la tarea. Si yo hubiera abierto, ya estaría en compañía de Jorge y de Hilda. Alejandro pasó, se alejó, para volver acompañado. Escuché su voz:

—...Tú no me habías hablado de ese tipo, Steve. Por teléfono sólo me dijiste que me ocupara de Anstey. Y he ahí que llega ese tipo a decir pavadas y yo lo volteo...

—Pero lo dejas con una ventana a su disposición para que se escape!... Estoy por decirte lo de Hilda: "¡Cuidado, Alejandro!"...

Esta segunda voz, seguramente la de Esteve, era suave, con una curiosa entonación, no del todo americana, ni del todo extranjera. Nunca había oído a un bandido expresarse con tanta suavidad, y que provocara tanto escalofrío al oirlo.

—Lo has dejado ir... Y seguramente ni te enterarste de quién era...

Alejandro saltó: "¿Por quién me tomas? — dijo. —Sé quien era, porque lo revisé. Se llama Peter Duluth y tengo su dirección".

—Dame todo — dijo Steve. —Te has redimido un poco...

Yo tenía un nudo en la garganta. Una tercera voz se oyó:

—Escucha Steve, será mejor que nos vayamos. Este Duluth puede habernos denunciado a los policías...

—O mucho me equivoco, Dickie, o el señor Duluth tiene tanto interés como nosotros en evitar a la policía. Tiene que medirse sólo con nosotros y sabemos su dirección. Tendremos todo el tiempo de conocerlo mañana de noche a las 20 y 30...

Era la hora en que el Ski Royal partía de la Estación Central. "Todo el tiempo de conocerlo..." Estas palabras, dichas con dulzura y seguridad, llenaron mis oídos, cuando de repente vi a alguien bajar un escalón hacia donde me encontraba. No pasó de allí. Quería atarse un cordón suelto del zapato. A la luz de su cigarrillo pude verle la muñeca, con una cicatriz en



media luna. Después se irguió, tiró el cigarrillo hacia donde yo estaba, y se alejaron. Lo recogí. Era perfumado, marca "Fortuna". Una voz, una cicatriz, un cigarrillo. Todo lo que yo tenía para reconocer a Steve.

Examiné la situación. No era ni alegre ni agradable para mí. Comprendí que de mis triunfos el que podía jugar era "Juliana". Me dirigí pues al número de Park Avenue que me había indicado por teléfono. Era un inmueble de lujo y el portero me dirigió al departamento indicado. Al abrirse la puerta una mujer se me apareció envuelta en finas ropas vaporosas.

—Jorge es usted un ángel .. — escuche.

—¡Julia!... — exclamé.

—Pe... Peter... — balbuceó ella.

Juliana Fuilder. Como no había reconocido su voz en el teléfono. Juliana: una de las actrices de Broadway, muy citada en la prensa, y que había sido una de mis más ardientes razones para dirigir piezas de teatro. Hacía tres años que no nos veíamos. Después de la primera sorpresa, ella continuó:

—¡Peter!... Has venido a verme!... Eres un encanto...

Después vió su saco y cambió de tono. Me dijo:

—Entra, Peter.

—Entré. Un reloj marcaba las cinco de la mañana. Dos pares de skies estaban prontos, con sus bastones y los sacos de viaje. Yo traté de explicarme:

—Estaba lo de Jorge cuando ha telefoneado. Y me encargó que trajera el saco.

—¿Le dió algún mensaje para mí?

—Simplemente que no olvidara el dinero cuando Hilda hubiera triunfado.

—¿Es que Hilda triunfó?

Yo toqué con mi mano la salchicha que tenía en el bolsillo del abrigo. Dije:

—Sí. Triunfó.

Ella se me quedó mirando con desconfianza.

—No puedo creer lo que me dice — expresó. —¿Por qué habría ido usted a ver a Jorge?

—Es que me encontraba afuera con los compañeros...

—¿Los compañeros?

Me pareció oportuno lanzar la "blitzkrieg":

—Sí... dije. —Alejandro, Steve, y...

—¡Steve! — cambió de color al decirlo. — Usted estaba con Stephen Dorn!...

El golpe había resultado. Ya sabía el apellido de mi adversario.

(Continúa en la página 43)

Drama de Cine

POR
EUGENIO HELTAI

I

EL conde Agenov Vörösváry tenía veinticinco años y estaba tan cansado de la vida como si no tuviese más que diez y ocho. A la edad en que la vida ofrece los más abundantes y hermosos bienes, el joven conde ya no sabía divertirse con nada. No tenía ocupación alguna, únicamente dinero: no leía nada, únicamente su periódico, y esto también con trabajo; las cartas le aburrían, y las mujeres... ¡ah!, sí. Estaba ya desencantado de las mujeres, sin haber estado jamás demasiado encantado. De manera que, aparte la muerte, la vida no podía ofrecerle nada nuevo.

No obstante... en aquella memorable velada de diciembre, en que por primera vez comenzaba a coqueter con el suicidio, llegó por casualidad a un barrio completamente desconocido para él. Ahondando en la idea excitante de la muerte, avanzaba ciegamente, siempre adelante, como si quisiera emigrar ya de la vida. Así es como llegó en el arrabal a las calles más sucias y más oscuras. Y así como se detuvo ante una institución que le era completamente desconocida: ante el "Cinema Aranjuez".

Los reverberos del cine, las lámparas eléctricas azules y rojas y la voz chillona del voceador de la entrada depertáronle de su sueño. Se detuvo y maquinalmente miró a los carteles multicolores que anunciaban, con títulos altisonantes, dramas sangrientos y escenas para retorcerse de risa. Vió sobre los anuncios caballos desbocados, mujeres desmayadas, ladrones enmascarados y misteriosos automóviles. Niños y criadas permanecían curiosos ante el cine, mientras el voceador gritaba, cansado y sin entusiasmo:

—¡Entren, señores, entren, que la sesión va a empezar...!

El conde Agenov Vörösváry no había estado aún en el cine. Y entonces, en aquella triste velada, sintióse de pronto dominado por un deseo infantil. ¿Qué es lo que podría haber allí dentro? Cien mil veces había pasado ya por delante de los altivos palacios del cine, pero nunca había experimentado el deseo de entrar en ellos. Ni siquiera se había dado cuenta de su existencia. Pero entonces, en aquella calle oscura, aquella barraca de feria le atraía fuertemente. Miró en torno suyo, como si quisiera darse cuenta de si alguien le veía, de si le conocían, si sabían que un miembro de la alta aristocracia descendía entonces hasta una diversión popular. Pero apenas si algunas personas se encontraban en aquella calle; gentes pobres e ignoradas, que no pertenecían a su mundo. Y tranquilizado, con una decisión repentina fué a la taquilla, dejó una corona y dijo:

—Un palco.

El voceador abrió una puertecilla. La puerta crujió, la voz del voceador crujía también; el conde se halló en un palco oscuro, donde manos invisibles hiciéronle sentar sobre una silla. El conde tuvo el tiempo justo para leer sobre la pantalla el título: "Fabricación de duelas en el Tirol. (Del natural)". Después comenzó la sesión.



II

Los secretos de la fabricación de duelas no interesaron demasiado al joven conde. Suspiró más libre cuando sobre la pantalla hubieron fabricado la última duela y las lámparas se encendieron en la sala.

Unicamente entonces fué cuando vió que estaba sentado completamente solo en un extremo de la sala, y que en el otro extremo una mujer rubia, delgada, triste y que usaba lentes, hería las teclas de un piano viejo. No había en todo la sala más de diez personas, y entre las filas, una muchacha pelirroja y con manchas en la cara intentaba vender el programa. En el joven conde nació una especie de desilusión. Pero la sala quedó nuevamente a oscuras, y sobre la pantalla apareció otro título: "El amor del cow-boy".

Caballos salvajes galopaban sobre la película, y mozos delgados, de rostros tostados por el sol, con sombreros de anchas alas, con pistolas en el cinto, con pantalones de franjas, corrían en todas direcciones, sin razón plausible. Luego apareció una muchacha delicada, de ojos grandes y blanco rostro, una muchacha americana, delgada y de negros cabellos, con una falda corta y una sencilla blusa, y contempló, soñadora, a uno de los cow-boys; pero... ¡qué soñadora! Era el amor del cow-boy, y el conde Agenov Vörösváry palideció y enrojeció a la vez. Un terrible dolor le oprimió el corazón; no, nunca había visto muchacha tan bonita. ¡Qué encantandora era, qué delicada y virginal, qué seria, y, sin embargo, cuando, a veces, sonreía, cuánta travesura había en su sonrisa! El cow-boy tenía razón de amar a aquella muchacha, puesto que el conde Agenov Vörösváry, que era un conde, es decir, un señor infinitamente más distinguido que un simple potrero, cayó igualmente enamorado de ella. Sí, el joven conde olvidóse de repente de que aborrecía la vida y quería morir; lo olvidó todo. Miró ávidamente a la película, que era una película ya vieja, mil veces proyectada, con grandes manchas blancas y puntos negros; pero esto no molestaba al joven conde. Tan sólo miraba a Violeta, la flor de las praderas, el amor del cow-boy y del conde Agenov Vörösváry. Y después del dolor, una cierta alegría introdújose en su corazón, una esperanza vaga y dudosa..., tal vez... ¡Dios mío! Si aquella delicada y virginal Violeta no re-

(Continúa en la página 33)



DON DEMETRIO

Por SERAFIN J. GARCIA (Ilustró **ROSENDO BUCHELI**)

CUANDO el viejo Demetrio entraba al monte se transfiguraba. Su magro cuerpo parecía crecer y enderezarse, eliminando la ya acentuada curva de la espalda. Sus ojillos minúsculos, apenas perceptibles entre los encapotados párpados y la maraña gris de barbas y de cejas, chispeaban con en brillo intenso y ágil, como de relámpago. Y hasta los pasos se le volvían marciales, firmes y resueltos. Era como si el contacto de aquellos árboles criollos, recios e inconmovibles, le restituyese la elasticidad y el vigor de sus lejanos años moceriles.

Respirando las emanaciones acres y penetrantes del humus fermentado, la cálida fragancia de la flor de espinillo, el aroma frutal de chalchales y pitangas, su pecho se ensanchaba jubilosamente y una sana voluptuosidad le hacía palpitar las aletas ávidas de la nariz.

Todas las tardes, con tiempo bueno o malo, con sol o lluvia, con calor o frío, echaba en la bolsita de arpillera sus cuatro o cinco aparejos, la lata de lombrices y las provisiones de rigor —un pedazo de carne, algunas galletas duras, tabaco, yerba, y la infaltable botellita de caña—, y muniéndose luego del farol a querosén y el mojarrero cortón, rumbeaba para el monte.

Pescador habilísimo, el arroyo no tenía secretos para él. Sabía con exactitud infalible dónde y cuándo picaban la voraz tararira, el bigotudo bagre o el sabroso pintado. Si el tiempo estaba caliente y anunciaba lluvia, establecía su campamento a la ori- camalotes, juncos o espadañas, y utilizaba solamente los aparejos de boya. Para qué perder tiempo y malgastar carnadas en la pesca de fondo, si tenía la seguridad de que en tales ocasiones las tarariras vagaban casi a flor de agua, buscándose el sustento entre las hojas y los tallos de las plantas acuáticas? En cambio si hacía frío empleaba las plomadas y encarnaba con "bichas" sus anzuelos, en la certeza de que entonces los bagres se arrastraban abajo, a ras del légamo, donde la temperatura del agua les era más propicia. Y durante los repuntes del arroyo buscaba los lugares más angostos y correntosos del cauce, porque por allí habrían de pasar sin duda los rápidos pintados, que siempre preferían dejarse ir entre el borbollón de las aguas turbulentas.

Jamás regresaba al pueblo con las manos vacías. Aun en las peores épocas del año, en el rigor del invierno, por ejemplo, o cuando las tremendas seguías estivales dejaban casi exhausto el curso del arroyo, él se las arreglaba para obtener de algún modo el legítimo premio a sus afanes y a su habilidad insuperable. Sufrido, tenaz, paciente, conocedor y dominador de todos los recursos del oficio, no le fallaba nunca su sólida experiencia. Por eso cada mañana se le veía recorrer a paso lerdo las desparejas calles, con las horquetas de guayabo cargadas de peces frescos, ofreciendo su mercancía de zaguán en zaguán.

Otra cosa verdaderamente admirable era la seguridad con que anunciaba el ejemplar apresado antes de extraerlo del agua. Desde el primer "picotón" ya sabía él, por otra parte —y jamás se equovocaba—, si se trataba de un dientudo o de una palometa, de una anguila o de un sábalo, de una tortuga o de un cabeza amarga. Porque no en vano se había pasado cincuenta años largos haciendo y deshaciendo los mismos caminitos estrechos entre el monte, viendo engordar y enflaquecer el mismo arroyo, verdear y amarillear los mismos árboles, encenderse y danzar los mismos astros sobre el espejo movedizo del agua.

Aquel era su mundo, el único que su naturaleza podía concebir y entender. Allí nada tenía secretos para él: ni la tierra, ni el arroyo, ni aun el propio cielo. Por la manera de susurrar el follaje cuando lo agitaba el viento, por el color del agua en los crepúsculos, por el tono en que lanzaba sus quejas el carau solitario y misterioso, sabía anticiparse a los designios del tiempo. Y no lo tomaban desprevenido nunca las lluvias ni los fríos. A veces, en tardes de sol radiante y cielo azul, veíasele rumbear hacia el monte con su viejo y descolorido poncho patria terciado sobre el hombro. Y en otras ocasiones, por el contrario, prescindir de él, por más que se ennegrecieran las nubes y viboreasen relámpagos en el horizonte.

No eran alardes suyos, por supuesto, pues él no conocía la jactancia. Eran actitudes naturales, de las que nadie en el pueblo se sorprendía tampoco. "El viejo Demetrio sabe lo que hace", comentaban sencillamente los vecinos. Y tenían razón, como se encargaba de demostrarlo horas después el propio tiempo.

◆

Don Demetrio —o "Martín Pescador", como solían llamarle también las gentes lugareñas— estaba casado con una mujer que

(Continúa en la pág. 48)




"¡Qué Va!"

-dice Charles Atlas, poseedor del título de "El Hombre Más Perfectamente Desarrollado del Mundo," ganado en Concursos Mundiales.



"¡Le PROBARÉ en 7 días que USTED Puede Poseer un Cuerpo como el Mío!"

¡No crea que se requiere mucho tiempo ni gran trabajo para que usted logre tener una fuerza demoledora y un poderoso desarrollo muscular! ¡No piense, tampoco, que necesita aparatos de gimnasia ni de otra clase! ¡YO HE PROBADO que ambas ideas son absurdas! Sólo necesito 7 días para probarle cuánto puedo hacer por usted, sin el auxilio de aparatos de ninguna clase. ¡Porque, en realidad, no creo en esos métodos artificiales que pueden dañarle órganos importantes para el resto de su vida!

Métodos Naturales es todo lo que yo necesito

Vea aquí la fotografía de mi cuerpo tal como es hoy. No se le han "pintado" músculos. Es la reproducción fiel que la cámara ha tomado de lo que yo he hecho con MI cuerpo. ¡Y ahora estoy dispuesto a probarle lo que mi secreto de la Tensión Dinámica puede hacer por el SUYO!

Hace algunos años, era yo una ruina viviente, un "alfeñique", con un peso de 44 kilos, un cuerpo canijo, un pecho hundido y unas piernas como flautas. Yo estaba muy preocupado. Y me puse a estudiar el asunto. Entonces descubrí el método nuevo para fortalecerme. Un método sencillo, natural, rápido y seguro. Le llamé "Tensión Dinámica". Y en poco tiempo desarrollé el cuerpo que ha ganado dos veces el título de "El Hombre Más Perfectamente Desarrollado del Mundo".

Charles Atlas

Envíe el Cupón por mi Prospecto GRATIS



GRATIS—Prospecto Ilustrado

Otros miles de personas saben ya hoy, por experiencia propia, lo que ha hecho por ellas la *Tensión Dinámica*.

El pequeño cupón de abajo le servirá para obtener mi Prospecto Ilustrado, sin costo ni compromiso, en el que verá explicado mi método.

Solamente deseo probarle que puedo hacer por usted lo que he hecho por otros muchos; esto es, que tenga hombros amplios y robustos, biceps que se contraigan con fuerza demoledora, un pecho saliente, sólido y musculoso, y un cuerpo uniformemente desarrollado, que haga aparecer como enanos a los que se pongan a su lado. Remita este cupón hoy mismo. Charles Atlas, 115 E. 23rd St., Nueva York 10, E.U.A.

CHARLES ATLAS **Dept. U-2M**
115 East 23rd St., Nueva York 10, E.U.A.

Quiero la prueba de que su sistema *Tensión Dinámica* hará de mí un hombre nuevo—me dará un cuerpo saludable y robusto y desarrollará grandes músculos. Envíeme gratis su Prospecto Ilustrado. Edad

Nombre..
(Sírvase escribir con claridad)

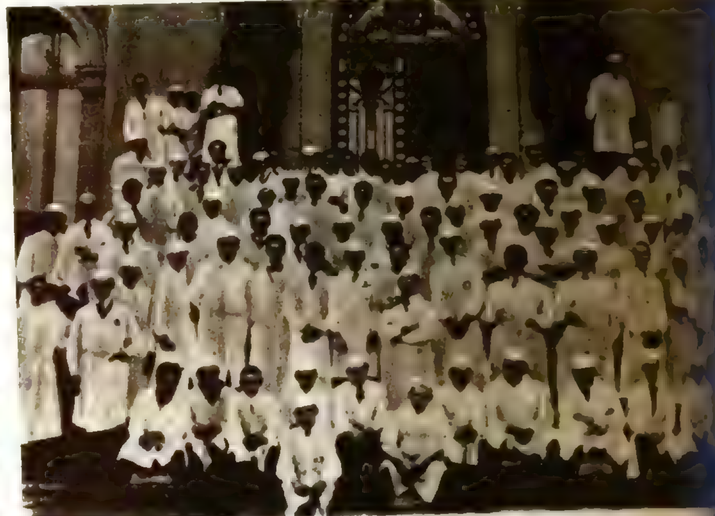
Dirección..

Ciudad .... Provincia o Estado y País ....

CITA A LOS 30 AÑOS:

Los Estudiantes de 1921 y los Médicos de 1951

LA costumbre de los grupos de profesionales egresados de nuestras Facultades de llamar a reunión a los 30 años del ingreso de la juvenil falange estudiantil a los cursos especializados, tiene una trascendencia cordial y un poco melancólica. Ya no están todos. Unos porque quedaron definitivamente en el camino, otros porque no pudieron acudir a la cita, otros porque tomaron distinto rumbo en sus actividades. Pero hay de todos modos en estas reuniones una eclosión de recuerdos — la bohemia y la alegría del principio — que ata de nuevo a los compañeros con los lazos más afectuosos, con la reciprocidad de las noticias mutuas, con la afirmación del camino recorrido, para muchos consagratorio. Así se acaban de reunir en un emotivo acto en la Facultad de Medicina los médicos que ingresaron en 1921, y que figuran en una foto tomada aquel año en nuestra página, junto a otro, menos concurrida, que es la de ahora. Son ellos los doctores Héctor Franchi Padé, José Pedro Migliaro, Carlos H. Amorín, Juan C. Castiglioni, José Luis Roglia, Norris Surraco, Moisés Rodríguez Ximeno, Manuel Astiazarán, Ernesto Guggieri, Julio López Estévez, Héctor Laca, Rogelio Charlono, Francisco Sureda, Miguel Angel Trianón, Rodolfo De Angelis, Mario Lucas Goyenola, José L. Morales Arrillaga, José Gorosito, Horacio Goyena, Gerardo Caprio, Juan José Touyá, Mario Grolero, Adolfo Garra, Luis A. Pieroni, Eduardo Dewet Barbato, Carlos H. Metz, José P. Michelini, Ricardo Vignoli, Pedro Lombardini Sayago, Miguel De Dios Serna, Diego Trujillo, Juan A. Facelli, Jacinto Bianchi, Eugenia Yannuzzi, Juan Carlos Pietrafesa, Diego de los Campos, Martín Irigoyen, Solís Vila, Félix Rodríguez Zanessi, Humberto Ilaria, Azucena García Saiz de D'Auria, Aniceto Cariboni, Arturo R. Vázquez, Enrique Castro, Juan B. Percibal, Tomás Butler, Manuel J. Oliver, Carlos Mirassou, Julio C. Iturburu, Martín Haretche, Aída Lagrave de Pérez Sánchez, María L. Figueroa de Grolero, Juan C. Lamboglia, José A. Soto, Eduardo Nicolich, Antonio Pisano, Roberto Giguens, Héctor Cáceres Cardona.



Los nombrados ejercen en Montevideo. Están además, ejerciendo en campaña, los Dres. César Rodríguez Bonavita (Ecilda Paullier), Matilde Albisu (Salto), Luis F. Gamio (Melo), Mario Volonterio (Paysandú), Willen Koninkx Mistler (Paysandú), Amilcar Casas (Durazno), Onofre Di Carlo (Salto), Roberto Salgueiro (San Ramón), Gaudencio Baronio (Est. La Sierra), Otto Fielitz (Carmelo), José A. Albo (Nueva Palmira), Victorino Pereyra (Tacuarembó), Mario P. Cabrera (Sarandí del Yí), Juan A. Borges (Caraguatá), Ricardo Baranda (Minas), Aguinaldo Gaggero (Colonia), Víctor Grille (Paysandú), Eduardo Pastor (Durazno), Alfredo Guglielmo (Santa Lucía), Horacio Migliaro (Rivera), Elías Pescale (Salto), Elbio Rivero (Maldonado), Angel Delgado (Rocha), Juan A. Pertuso (Rocha).

Los médicos de aquel grupo, que fallecieron, fueron los Dres. Enrique Lamas, Juan José Lussich Siri, María E. Victora, Manuel A. Silveira, Oscar Aspiroz, Juan R. Garmont. Y fallecieron siendo bachille-

(Continúa en la página 62)





REALCE

aun más el encanto de su belleza...

peinados CHEBI

La más moderna organización profesional del URUGUAY, le brinda la oportunidad de lucir su cabello en todo su esplendor.



PERMANENTES PERFECTAS

PEINADOS IMPECABLES



y... A PRECIOS NORMALES

Corte de Cabello	$ 1.50
Peinado al Agua	$ 1.80
Manícura	$ 1.50
ONDULACIONES PERMANENTES DESDE	$ 7.50



En su único Salón de la Av. 18 de JULIO 1232



Abril 14 de 1950.—Con un acto oficial se inaugura la Escuela Municipal de Música de acuerdo a la nueva organización trazada por la Comisión de Teatros Municipales bajo cuya dirección desarrolla una intensa labor docente. Con ese motivo se realiza ese día un acto público al que asisten las autoridades nacionales y municipales, críticos, músicos y figuras representativas de nuestro mundo artítico e intelectual, cumpliéndose en la Sala Verdi un acto de concierto a cargo del cuerpo de profesores de la institución.



El profesor del curso de violín superior Sr. Juan Fabri con dos de sus alumnos.

LA ESCUELA MUNICIPAL DE MUSICA Y SU GESTION EN LA DOCENCIA ARTISTICA

LA Escuela Municipal de Música, reorganizada y ampliada por la Comisión de Teatros Municipales, significa hoy en nuestro medio cultural una fuerte expresión de la preocupación de nuestras autoridades comunales por la vida artística del país. La ausencia de un Conservatorio Nacional en nuestro medio, viene siendo suplida por esta Escuela Municipal de Música que cuenta con casi doscientos alumnos que reciben gratuitamente el estudio de distintos instrumentos en cursos dictados por un conjunto de profesores, cuya sola mención significan una garantía de eficiente labor docente y cuyos nombres damos a continuación: Vicente Ascone, Director B. Freire López, flauta y flautín; Luis D'Andrea, trombón; Francisco Di Prisco, clarinete; Américo Lanzillota, pistón; Juan Fabri, curso superior de violín; Oscar Nicastro, violoncello; Lauro Ayestarán, Historia de la Música; Cesáreo Ramis, cultura musical; Enrique Vidal, violín curso medio; Huna Gleizer, viola; Wilfredo Cardozo, oboe y corno inglés; Félix Albini, corno; María T. de Fazio, solfeo superior; Constanza B. de Barrios solfeo medio; Polonia Sánchez, solfeo elemental y Víctor A. Puglia, contrabajo.

Es propósito de la Comisión de Teatros Municipales proporcionar para el año entrante a este instituto de materiales necesarios que reclama su creciente desarrollo y cuyos resultados, en demostraciones recientemente efectuadas, han puesto de manifiesto el grado de superación de esta otra importante dependencia de la Comisión de Teatros Municipales, cuya dirección ejerce tan eficientemente el maestro Vicente Ascone.



Nota tomada en una reciente visita realizada a la Escuela Municipal de Música por integrantes de la Junta Departamental. Aparecen en ella los ediles, Sres. Cyro Verdier y P. Pivel Devoto conjuntamente con los miembros de la Comisión de Teatros Municipales señores Zavala Muniz, Ferrell, Carrerale y Etchegaray, el gerente general de la institución Sr. Curotto y el director de la Escuela de Música, maestro Ascone, rodeados por parte del alumnado.



DERECHA: Un aspecto de la Sala Verdi durante uno de los conciertos.



IZQ.: El Prof. Oscar V. Nicastro durante una de sus clases de violoncello.



DER.: El Prof. Lauro Ayestarán.

"Las Canciones Camperas de Juan Mario Magallanes"



Montiel Ballesteros, unido en la mas honda cordialidad a Juan Mario Magallanes en su vida y en su recuerdo, ha preparado un estudio sobre el escritor que se nos fué hace ahora un año, que llevará el título que encabeza estas líneas. Y a ese estudio acompañará el emocionado canto que puede leerse a continuación:

¡Así lo veo llegar a mi Juan Mario...!

Me surge la prosaica frase vieja y manida,
es que, sencillamente, así habla la vida...
El recuerdo, asombrado, la perspectiva mira...
Ayer. Hoy. ¡Se nos fué! ¡Me parece mentira!
Presiento que, de pronto, voy a verlo llegar,
con la sonrisa triste, con el dulce mirar,
con mucho de cordial y cálido en la mano,
como quien sabe y siente que se acerca a un hermano!,
y deja por ahí el vano protocolo,
para venir más íntegro, más total y más solo.
Y entregarse sin tasa, en comunión de amigo,
buscando un corazón! Que basta ese testigo
para que en él descanse la pura confidencia
o se destile toda la dolorosa ciencia
que el terrible vivir, agrio, va acumulando
en el alma, que anhela sólo vivir soñando,
pero que es obligada a transitar la tierra,
donde el odio florece, donde nos mueve guerra
la traición y la envidia y la lucha mezquina
ha de cobrar la rosa con la punzante espina.
En mi casa, por cierto, encontraba un descanso
una comprensión honda, una paz de remanso
y quizás su camino hallase menos largo,
entre nuestro prosear calmo, de mate amargo;
entre nuestro cantarnos y devanarnos sueños
sinceros, que volvíanos de endebles y pequeños
seres, que debatíanse en el ambiente oscuro,
dos barcos que afilaban sus proas de futuro
y aspiraban, salvando el horizonte incierto,
encontrar la promesa de los brazos de un puerto!

En verdad, como criollos, no se contaba todo
Alienta en nuestra raza un pudoroso modo
de reservar lo íntimo, lo puro, lo secreto.
Un gaucho ha de ser franco, pero nunca indiscreto.
Una delicadeza — nuestra mayor fortuna —
tras lo hirsuto esconde, como el higo de tuna,
lo que se ha de callar! Y es una lucha dura
el que no se adivine la miel de la ternura
que se está desbordado del corazón entero,
que debe contenerse de no ser más sincero,
que calla su dolor o que esconde su llaga,
entre broma y sonrisa! ¡Así era nuestro Maga!
Quizás tenía razón... Aunque fuera mejor
hablar, siempre se calla el Amor y el Dolor!
Tal vez nos lo ordene, fatídico, el destino,
en la cruz y delicia, grandes, de nuestro sino.
Así lo veo llegar a mi Juan Mario, y pruebo
la mutua comunión de callarnos de nuevo,
para que el corazón, que todo lo interpreta,
descubriera el secreto del Hombre y del Poeta,
castigo de vivir el Sueño y la Belleza,
que quizá es la miseria nuestra y nuestra grandeza!

MONTIEL BALLESTEROS.



Sobre una luminosa avenida del Prado tiene desde ahora su círculo industrial y social la Unión Nacional de Ciegos

por ANGEL MARIA LUNA

Mientras un pequeño ejecuta una zamba, un grupo de co- ñeros le oyen con admiración.

ES en la calle Delmira Agustini 1082. No podía ser de otra manera. Junto al nombre de la excelsa poetisa, junto al Miguelete, a las rosas, a los sauces. En esa primavera de luz, tiene hoy la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay, su Círculo Social e Industrial. El espíritu amplio y comprensivo del Intendente de Montevideo lo entendió así y fué así como don Germán Barbato cedió la espaciosa y bien ubicada finca del Prado para que fuera, no albergue, sino casa de recreación y de trabajo para los ciegos del Uruguay.

Hemos estado allí el día de la inauguración del local. Y es tuvimos posteriormente también, porque queríamos conversar con



Un zapatero ciego ya ha iniciado su labor.

El taller de carpintería en plena marcha



los ciegos; cambiar ideas, oír opiniones. Existe en ellos tal en- siasmo y alegría de vivir y de luchar, que realmente reconf- el espíritu de lo sque muchas veces pasamos sin detenernos e las sombras. Hay una lección en ese optimismo creador del cie que nos obliga a ser cada día mejores, y sobre todo, más buenos. Hemos tratado de aprovechar la lección.

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA UNESCO

Este Congreso, pro unificación del sistema Braille, en por- gués y español, realizado en Montevideo entre el 26 de noviem- bre y el 1º de diciembre y que fuera presidido por la excepcional personalidad de Clutha Mackenzie, ciego de guerra, dejó espe- ranzas en nuestro medio, hacia un horizonte de perfeccionamient Ya nos hablan algunos integrantes de la Unión Nacional, sobre las proyeccioes del congreso y nos señalan que habían concurrido a mismo, profesionales ilustres, abogados, médicos, maestros de di- tintos países — "todos no videntes, pero con extraordinaria de epíritu y claridad de alma" — nos agrega uno de los más entusiastas miembros de la Comisión de la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay.

CARLOS FERREIRO FREIRE

Nos encontramos allí con un artista. Con Carlos Ferre- Freire, el concertista de guitarra que acaba de ganar el concurs



Una de las clases de instrucción.

de solistas del SODRE, junto con do compañeros suyos. A Ferreiro Freire lo conocemos desde hace mucho tiempo. Sabemos cuánto vale. Hemos actuado con él en distintos actos folklóricos y hemos tenido oportunidad de exaltar sus virtudes. Hoy lo encontramos en la nueva casa del Prado ,ejerciendo el cargo de Pro-tesorero de la institución. Contento, optimista, fino en su palabra y en su gesto, expresivo como siempre, artista en la más depurada valoración del vocablo. Todos los ciegos "ven" en él, al embajador de la gracia espiritual y Carlos Ferreiro Freire entrega su sensibilidad, a la causa que hoy lo apasiona.

PROPOSITOS DE LA UNION NAL. DE CIEGOS DEL URUGUAY

En primer término ,tiene como fin esta Unión de Ciegos, que fué constituída por un núcleo de no videntes secundados por unos pocos videntes, en los que puede contarse como primera colaboradora a la señorita Sara Vázquez Alvarez, propender por todos los medios posibles, lícitos y honrosos a su alcance, al acercamiento moral ,intelectual y económico de los ciegos entre sí y entre ciegos y videntes, desarrollando una acción conjunta y armónica tnediente hasta ese fin, a elevar su nivel social, para cuyo logro podrá realizar todos aquellos actos y gestiones, que dentro de su lema puedan ser beneficiosos en cualquier sentido a los no videntes, como ser: Creación de una Biblioteca del sistema Braille, reeducación de las personas que hayan quedado ciegas en la edad adulta y de los ciegos que no hayan recibido instrucción especial, creación de una imprenta Braille, creación de talleres para facilitar a los ciegos trabajo remunerado. etcétera.

REALIZACIONES

Funcionan clases, vespertinas de instrucción en un curso para adultos, al que pue-

(Continúa en la página 62)

Frente del edificio de la calle Delmira Agustini cedido por la Intendencia de Montevideo a la Unión Nacional de Ciegos.



La gran lección de
CARLOS FEDERICO SAEZ

por ERNESTO PINTO



Retrato de joven.

UNO de los casos más extraordinarios, en la historia de la plástica del país, lo constituye, seguramente, Carlos Federico Sáez, tocado desde la adolescencia por las luces de la genialidad.

La exposición de pinturas y dibujos que actualmente se lleva a cabo en la sede de la Comisión Nacional de Bellas Artes, sirve para dar la estatura del gran artista y la medida de su producción, que será siempre un regalo de superior belleza a la par que una lección de consagración y dedicación a la sagrada vocación del arte.

Sáez, nacido en Mercedes, en un hogar patricio, en el año 1878 y muerto en una quinta de Piedras Blancas, en el año 1901 realiza, sólo en veintitrés años, una obra que asombra por lo que es en sí y por lo que prometía para los días futuros, si esa vida por muchos títulos admirable ,no se hubiera apagado en plena primavera.

¡Qué potencia, qué poder del dibujo, qué habilidad para la composición, qué riqueza en el color y qué audacia y vigor tenía este pintor, que poco aprendió de los maestros que frecuentó de paso y que todo lo arrancó de lo profundo de su alma, enamorada y quemada constantemente por celes llamas!

El niño en la ciudad natal, dibuja y pinta, sin recibir lección alguna. Al venir a Montevideo, a los trece años, se somete por poco tiempo a las disciplinas del profesor Juan Franzi. Sáez, fué un ser privilegiado que todo lo tenía para el triunfo: prestancia física, simpatía y bondad contagiosas y un enorme talento que lo prodigó, como los bríos y pujanzas de la ardiente sangre, en una noble aventura de vida y de arte.

Para el logro de su vocación tuvo la dicha de contar — caso muy raro en nuestro medio — con la comprensión y decidido apoyo de sus familiares. Cuando, apenas cuenta trece años, el padre lo lleva a Juan Manuel Blanes, quien aconseja el viaje a Europa. Y a los quince años, Sáez parte para Italia, sostenido por la madre, que fué su gran confidente y que con una sonrisa mojada en lágrimas se desprende de aquella criatura suya iluminada.

Cuando después de siete años de estada en el viejo mundo, vuelve preso de terrible mal, los familiares le rodean con más acendrada ternura y el artista sin moverse del hogar, encuentra allí, los modelos y los temas para su incansable lápiz e inspirado pincel, como se advierten en esa colección asombrosa de dibujos y potentes óleos, que integran preciosa herencia de su genialidad.

En sus dos estadas en Europa, recorre muchas ciudades, pero se detiene en Roma y levanta el taller en la vía Bagutta; taller



Autorretrato.



Retrato de la madre del artista doña Luisa Sánchez de Sáez.



Retrato de María Luisa Sáez.



La cañada de Roubin, pintado en Mercedes a los trece años.

ABAJO: Dibujo del padre del artista don Francisco Sáez.

que traducía, en la suntuosidad de los adornos y originalidad de los elementos que la integraban, el refinamiento y aristocratismo de su dueño, y que supo perpetuar en bella tela, su gran amigo, el pintor argentino Pío Collivadino. En Roma no se sujeta a maestro alguno. Por poco tiempo recibe las enseñanzas de Marcelo Santamaría y de Francisco Pradilla. Y sigue luego su camino solo, aunque no pudiera sustraerse a las naturales influencias de Morelli, de Mancini y sobre todo de Michetti, quien alguna vez, pudo tomar como suyos unos agudísimos dibujos realizados por Sáez.



Los óleos y los dibujos de Sáez, traducen las características del propio autor, es decir, están sellados por la fuerza y la distinción, la pasión y la gracia de ese espíritu extremadamente refinado y superior.

No obstante la brevedad de la existencia, el artista realizó una obra abundante, variada y rica; obra que conserva el sentido del boceto; pero de un boceto genial. Pintaba y dibujaba sin descanso la realidad circundante; pero imprimiéndole a todo lo que brotaba de sus manos, el signo de su personalidad. El ahonda en la realidad de sus modelos y le arranca, para perpetuarlos en la tela, sus más singulares secretos anímicos. Nadie, con el vigor y la audacia suya, en la pintura del Uruguay ha tratado mejor a la figura humana. En todos sus retratos, no hay una repetición ni en el orden formal ni en el orden conceptual. Cada figura está expresada con la colaboración que le pertenece, y en una posición que define su alma. Y esa potencia del pintor, se advierte mejor cuando pinta a un mismo modelo.



Los padres, las hermanas, los amigos aparecen de continuo en sus óleos y dibujos; pero siempre en actitudes diversas; siempre con una carga de emoción distinta; siempre traduciendo una arista nueva e insospechada de la psicología del modelo.

Por la presencia admirable de esas mujeres, llenas de luz y garbo, como por los hombres, plenos de carácter que se asoman en sus telas Sáez ha sido, unánimemente, clasificado, como el intérprete plástico, inspirado y sin rival del 1900. Toda aquella época surge en las suntuosidades cromáticas, en los estremecimientos de las líneas de ese artista, para quien el color y el dibujo no tuvieron secretos.

Pero, en próxima nota, será importante señalar, como esa asombrosa libertad expresiva de Sáez pintor, tiene su raíz, en Sáez gran dibujante.



ARRIBA. CENTRO: *Dibujo del hermano Eduardo Mario Sáez.*

DERECHA: *Madroños.*

BODA CALCAGNO TOSCANI - ESCANDELL UBILLOS





El Sr. Antonio Calcagno Toscani y la Srta. Susana Escandell Ubillos después de celebrada la ceremonia nupcial.

Los padrinos de la boda: Sras. María S. Ubillos de Escandell y Yolanda Toscani de Calcagno y los Sres. J. Santiago Escandell y Juan B. Calcagno.

SE llevó a cabo la boda de la Srta. Susana Escandel Ubillos con el Sr. Antonio Calcagno Toscani en la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, en Dolores, Departamento de Soriano, lo que dió lugar a una destacada nota nupcial, a la que asistió lo más caracterizado de la sociedad de ese departamento y algunas figuras de Montevideo que se trasaladaron a ese efecto.





IZQUIERDA: Durante la ceremonia religiosa. La novia lució un traje nucial con blusa de raso, falda y cola de tul de ilusión; casco del mismo material adornado en encaje y azahares; guantes largos de raso y ramo de flores naturales en la mano.

La novia, con las amigas que formaron el cortejo, Srtas. Ema Escandell, María Cristina Ubillos, María Inés Echezarreta y María Antonieta Calcagno.

ABAJO, IZQUIERDA: Los novios con un grupo de amigos durante la recepción que se realizó en la residencia de la novia luego de la ceremonia religiosa.

ABAJO: La nueva pareja con la Srta. Chichí Echezarreta, Sr. Jorge Escandell, Cónsul de los Estados Unidos en San Pablo Sr. Huber Maness y Sra. Yolanda Calcagno de Maness.









El Sr. Ricardo Piria Dell Isola y la Srta. Edith von Sanden Escobar salen del Santuario Arquidiocesano de San Antonio de Padua luego de realizada la ceremonia religiosa, que fué presenciada por distinguidas familias de nuestra sociedad.

Los padrinos: Sra Laura Escobar de von Sanden, Sr. Lorenzo Piria, Sra Dora Dell Isola de Piria y Sr. Leopoldo von Sanden.



Piria Dell Isola – von Sanden Escobar

BODAS EN NUESTRO GRAN MUNDO



El Sr. Carlos Carrau y la Srta. Violeta Urioste Garess abandonan la Iglesia del Perpetuo Socorro después de bendecida la unión matrimonial a la que asistió un gran grupo de figuras de los altos círculos mundanos.

Los padrinos: Sras. Margarita Carrau de Carrau y Violeta Garesse de Urioste y los Sres. Julio C. Carrau y Juan C. Urioste



Boda Carrau – Urioste Garess

Casa Soler

Modernas y elegantes
CONFECCIONES
para Niñas y Niños, en telas de inmejorable calidad

1 Novedoso modelo de vestido para jovencitas, confeccionado en seda a cuadritos, realzado con adorno de cruny; talle 10 **$ 18.20**
Aumenta $ 1.50 cada dos talles

2 Bonito trajecito Baby para 2 a 6 años, finamente confeccionado en rica pana Inglesa, todo forrado en seda talle 2 **$ 41.00**
Aumenta $ 1.40 por talle

3 Moderno modelito de vestido para niñas de 2 a 6 años, confeccionado en finísima pana Inglesa, realzado con detalles de valenciana; talle 2 **$ 32.40**
Aumenta $ 2.20 cada dos talles

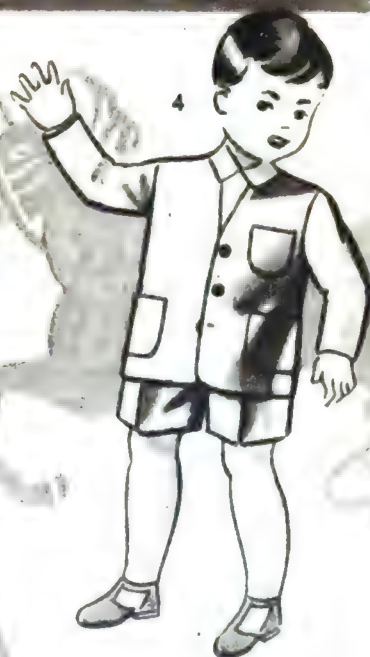
4 Trajecito Baby realizado en buen género de pura lana, todo forrado en seda, para 2 a 6 años; talle 2 **$ 22.60**
Aumenta $ 0.80 por talle

5 Elegante traje modelo cruzado, prolijamente confeccionado en sarga de pura lana color azul, todo forrado en seda, para niños de 6 a 14 años; talle 6 **$ 47.00**
Aumenta $ 2.00 por talle

Clientes del Interior hagan sus pedidos contra reembolso a Casa Matriz.









AGRACIADA 2302

SUCURSAL GOES
Gral. FLORES 2341

Elegante recep... en lo de Baridón — Solari



Los dueños de casa con los homenajeados y un grupo de elementos de nuestro ambiente.



Sra. María Mercedes Ponce de León de Sánchez Rogé, Sra. Aida Ferrando de Iraola, Sra. A. Bayley Muñoz de Armand Ugón.

EL señor Pedro Daniel Baridón y su Sra. Margarita Solari Amestoy ofrecieron una recepción en honor al Embajador de Brasil Dr. Walter Jobim y Sra. Ana Miederauer en su residencia. Fueron invitados muchos elementos de nuestro gran mundo, lo que dió lugar a una distinguida reunión social.



Sra. de Luzardo, Sra. María Elena Serrato de Mac Nutt, Sra. María Kurth de Irigoyen, la dueña de casa Sra. de Baridón y Sra. Mimí Sala de Fabricio.



Dr. Alberto Guani, Sra. Margarita Solari Amestoy de Baridón, Embajador del Brasil en Argentina Dr. Baptista Luzardo, Sra. de Degrazya, Sr. Pedro Daniel Baridón, Sra. de Luzardo.

MOVADO

automático

Se da cuerda por sí mismo con el más leve movimiento del brazo

"Tempomatic"... *de acero inoxidable, o de oro*

"Calendomatic"... *indica el mes, fecha, día, hora, minuto y segundo. De acero inoxidable, o de oro*





Presidiendo la gran jornada del plebiscito, don Andrés Martínez Trueba, con fe profunda en el ideal colegialista, dejará la Primera Magistratura del país, cuyo ejercicio asumió hace muy poco tiempo, para dar paso a la institución del Consejo Nacional. Su decisión, inspirada en una de las más nobles y limpias conductas ciudadanas, que ya consagró en altos cargos públicos, da a su personalidad una trascendencia particular en nuestro país y para el juicio laudatorio de la opinión extranjera.



EL PUEBLO EN VIBRANTES PARA LA GRAN JORNADA

HAN llegado para nuestro país horas de muy grande animación política. La reforma que el gobierno propone a la ciudadanía, y que ésta decidirá el 16 del mes corriente, comporta la más fundamental de las modificaciones que un régimen republicano pueda verificar en sus lineamientos.

Así lo han entendido todos, pueblo y gobernantes. Pocas veces hemos visto a la gente tan resuelta a pensar y resolver por sí misma frente al grandioso pleito constitucional; pocas veces hemos visto a legisladores y hombres de gobierno ofrecer aplicación tan cuidada de sus antecedentes, formas y alcances. La discusión pública se ha entablado con un vigor que

tal vez no lo provocaran ... llos en lucha por una ... que este plebiscito — ... datos donde sólo se votan ... — da al electorado la ... una revolución pacífica. ... blica podrá nacer limpia ... las urnas. Una nueva re... América, sin golpe de Esta... tas, sin intervenciones ex... ple decisión electoral. Si ... mera vez que eso sucede ... los antecedentes no son ...

La idea colegiada ya ... nueva ni extraña para el ... contrario, se la dio ...



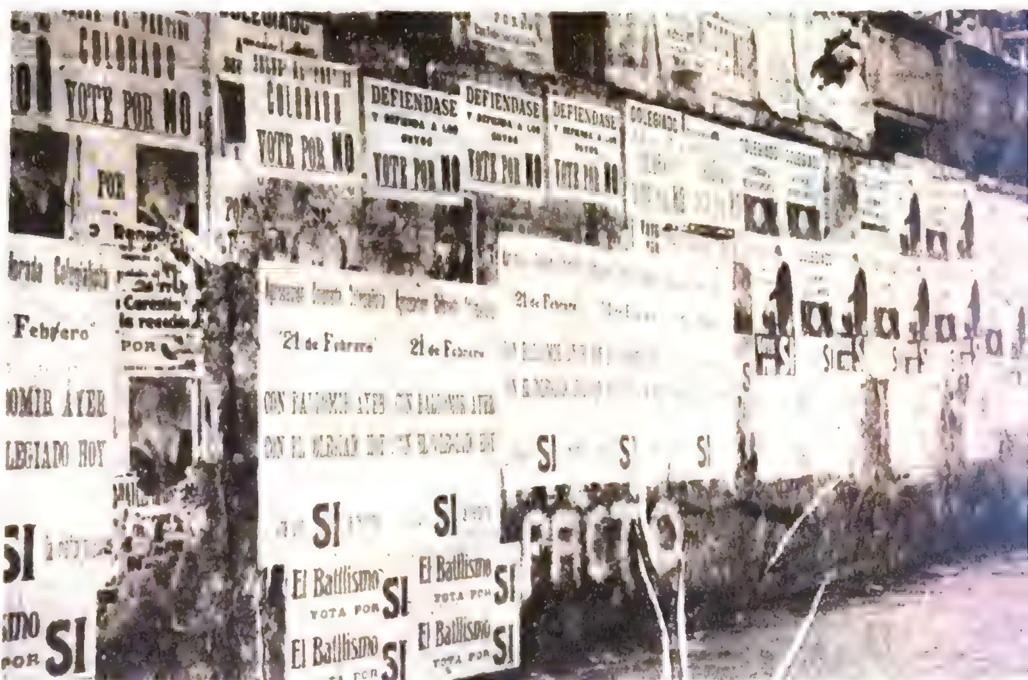


BLEAS SE APRESTA
A DEL PLEBISCITO

terio de las conversaciones políticas. El régimen constitucional de 1917 la adoptaba parcialmente; el régimen vigente, con su Consejo de Ministros, recuerda e insinúa constantemente los lineamientos de un Ejecutivo en corporación. La discusión de sus fórmulas comenzó hace más de treinta y cinco años.

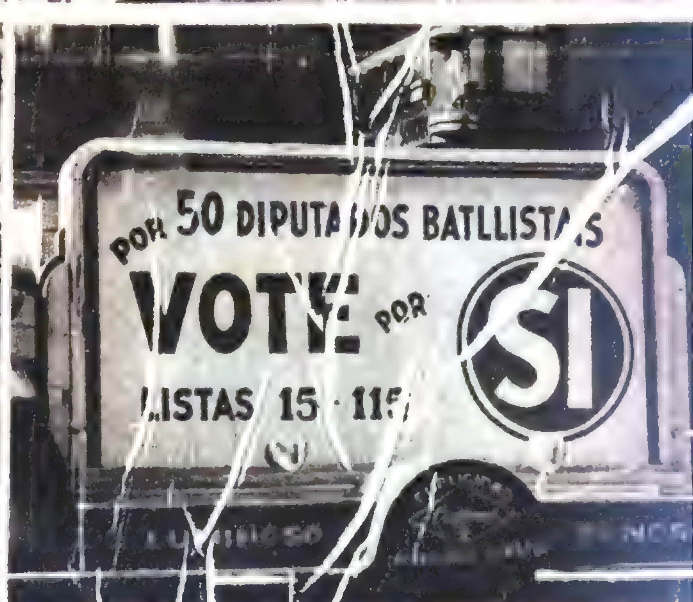
De votarse afirmativamente, nuestro Colegiado constituirá una forma de gobierno única en el hemisferio de las Américas. Se tendrá, por primera vez en la historia americana, un gobierno que no sea presidencial. El régimen de gabinete de ministros

(Continúa en la página 46)



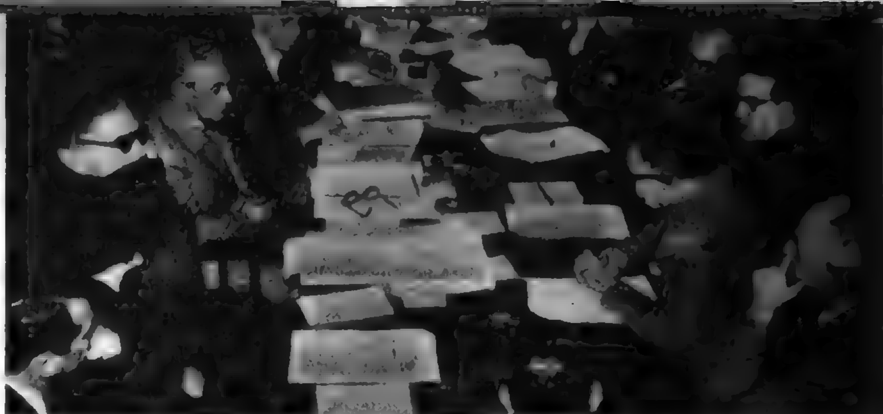








Con brillantez extraordinaria, se realizó la Fiesta de la Propaganda. Desde una mesa central presidieron autoridades nacionales y comunales. Y cada diario, como cada estación de radiotelefonía tuvo la suya, en la que pudo atenderse a allegados, avisadores y amigos, en medio de gran animación.



Reunión del Consejo Directivo del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, celebrada con asistencia de altas personalidades de diversos países americanos.



En casa de la señora Elena García Díaz se efectuó una animada fiesta infantil, organizada en honor de sus nietos Wáshington Vallejo Biere y Liria Elena Biere Díaz.





...n la Universidad, quedó inaugurado el II Congreso Uruguayo de ...irugía que siguió actuando en el Hospital de Clínicas bajo la presidencia del Dr. Eduardo Palma.



El Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba, en el acto inaugural del Congreso de Cirugía, con los Ministros de Salud Pública, Instrucción Pública, decano de la F. de Medicina doctor Cassinoni, Rector de la Universidad y otras autoridades.



...n la Asociación C. Italo-Uruguaya se efec...ó un concierto de música italiana antigua. ...emos al Embajador de Italia, Dr. G. Rulli —que patrocinó el concierto—, a su espo... y a los artistas, Sras. Mercedes Olivera ...e Cowling, Ercilia Quiroga y Lyda Indart



...a fiesta de fin de cursos organizada por ...a Comisión Nacional de Educación Física, ...esultó brillantísima. No sólo lo estricta...mente gimnástico, sino las danzas regiona...es, llevaron al escenario del Solís la gracia ...e una niñez y una adolescencia sanas.













Peñarol en brillante demostración de garra y vergüenza deportiva derrotó al equipo de Rampla Juniors. — Nacional volvió a ser vencido, esta vez ante el conjunto de Cerro

ARRIBA: Aquí el arco ramplense se salvó de caer vencido por centímetros. Un shot de Villamide roza el lateral cuando Rodríguez buscaba cubrir su valla.

ARRIBA: Abbadie disputa la pelota contra la defensa ramplense. La pelota enviada por elevación cae en zona roji-verde saltando el forward aurinegro conjuntamente con Pini y W. Martínez en procura de la ball.

IZQUIERDA: Varias fueron las intervenciones lucidas del arquero de Rampla Juniors. Aquí lo vemos deteniendo en alto la pelota junto a W. Martínez y Abbadie.

QUIEN ignorase por que Uruguay ha sido tantas veces campeón del mundo y hubiese llegado el sábado al Estadio Centenario, pronto hubiese hallado explicación a tal circunstancia. Lo que realizó el equipo aurinegro fué una nueva ratificación de lo que puede un elenco oriental cuando las cosas no se le presentan favorables y debe decidirse un pleito deportivo de verdadera trascendencia. El coloso de cemento vibró ante la demostración de potencia, de garra, de fuerza avasallante de un conjunto que, sobreponiéndose a un cúmulo de factores adversos se agiganta y sale vencedor y majestuoso cuando todo parecía indicar que no resultaría posible consagrar tales afanes. Con un hombre —Washington Ortuño— retirado del campo por grave lesión, con un gol en contra al término de la etapa inicial, Peñarol con ritmo de máquina apabulló al poderoso rival, acreditándose una victoria que por el cúmulo de factores que la adornaron habrá de pasar, sin dudas de ninguna naturaleza, a la historia. Se presumía que el equipo de la Fortaleza resultaría respondón y los hechos vinieron a confirmarlo. Bien armado, el conjunto verdi-rojo expuso la capacidad de su juego, obligando seriamente al rival que si bien siempre impresionó como fuerza más homogénea, no pudo nunca imponer total primacía. Dentro de tal estado de cosas se desarrollaba el match, cuando vino a producirse la desgraciada incidencia que provocara la lesión del brillante medio Washington Ortuño. El golpe fué duro para Peñarol, pues no pudo borrarse de la mente de sus jugadores la lesión de su compañero. Hubo un pequeño desorden y Rampla hizo su gol, cerrándose con esa ventaja el time inicial. Más lo excepcional, lo magnífico, estaba aun reservado para los espectadores. Vueltos los equipos a la lucha, el elenco de las once estrellas realizó la proeza. Sacando a relucir su capacidad, su temple, su majestuosidad, se lanzó al ataque apabullando al sorprendido rival. Rampla cayó en un profundo vacío. No esperaba tal réplica del rival y pasó a ser dominado por completo. Y vino lo que la lógica indicaba de acuerdo al trámite de los acontecimientos. Primero el empate, y, luego en medio del justificado delirio de las tributas adictas, el gol de Abbadie que selló el histórico triunfo. Cuando acaecen hechos como el del pasado sábado, la parte técnica del comentario debe dejarse a un lado para resaltar hechos que, muy de tanto en tanto se registran. Y lo que hizo Peñarol realmente pasa muy de tanto en tanto.

¡Luján en excelente esfuerzo. Dentro de su zona de peligro, el meritorio half se eleva, cabeceando la pelota antes que haga lo propio Abbadie.







Otro instante de peligro para la valla tamplense. Abbadie se eleva por sobre W. Martínez cabeceando la pelota que detendrá el arquero Rodríguez

Bella detiene con seguridad. El arquero de Cerro ha abandonado la valla detiene la pelota, adelantándose a Souto, que se encuentra a su lado.

Una incidencia de riesgo para Bella. La pelota enviada por lo alto cae dentro del área cerrense, interviniendo el guardián antes que lo haga Julio Pérez

El complemento de la jornada señaló una nueva derrota de Nacional, esta vez a manos de Cerro. Los defectos han hecho crisis en el equipo tricolor y el resultado del citado match así lo certifica. De más está decir que su chance ahora en el campeonato es realmente precaria.

Escuela Militar afirmó su chance en el torneo Universitario

EN un match de acciones muy vivas y de interés permanente, en el cual el resultado se mantuvo indeciso hasta los últimos momentos, el team de la Escuela Militar, líder del Torneo Universitario, se impuso en el Parque Central, por un tanto a cero, al de la Escuela Naval. La notoria rivalidad de estos cuadros y la diferencia de un solo punto —ahora elevada a tres— que los separaba, creó alrededor del partido una expectativa que no se vió defraudada. En las acciones iniciales, los marinos estuvieron a punto de fructificar sus esfuerzos, pero el arquero de los militares actuó en gran forma. Luego, la lesión de uno de los puntales de la Naval, Imiskos, que dejó al team en inferioridad numérica, desniveló las posibilidades, y aunque Escuela Naval con briosos esfuerzos se defendió brillantemente, no pudo impedir que cinco minutos antes de terminar el match, Martín, con shot cruzado, batiera a Chiapparro, que fué una gran figura.





(Arriba): Un momento del match. Giambruno, centre half de la Naval, despeja una situación frente a los delanteros adversarios. — A la izquierda, el team de la Escuela Militar, serio candidato al título. — A la derecha, el team de la Escuela Naval



MARIO GONZALEZ ganó el campeonato abierto de golf para profesionales "Ciudad de Montevideo"





(Arriba, izquierda): Aquí aparece Mario González el extraordinario jugador brasileño vencedor del torneo abierto Profesional de Golf disputado en Punta Carreta.

(Arriba, derecha): Observamos a Mario González esta vez en un alto del juego que lo consagrase triunfador al cabo de magnífica exposición de virtudes.

(Abajo, izquierda): El profesional argentino R. Barbieri también lució excelentes aptitudes clasificándose entre los mejores del reciente certamen.

(Abajo, derecha): El otro jugador argentino S. Nicolasi sorprendido al ejecutar su golpe. Este destacado jugador estuvo a tono con sus prestigios jugando en excelente forma.





CON el excelente triunfo del jugador brasileño Mario González finalizó el campeonato abierto de golf para profesionales "Ciudad de Montevideo", máxima competencia de este deporte en nuestro medio organizada por la Asociación Uruguaya de Golf, Intendencia Municipal de Montevideo, Comisión Nacional de Turismo y Club de Golf del Uruguay y que se jugó en los links de Punta Carreta. La victoria del notable jugador fue a todas luces merecida pues su exposición de virtudes fué positiva. Su juego realmente excepcional, dijo a las claras de su relevante condición técnica y su victoria no admite discusiones. Entre los aficionados volvió a sobresalir Carlos A. Borgnia que reiteró una vez más las grandes condiciones que le adornan y que le han permitido lucir en tantas oportunidades.



Dos aspectos del torneo profesional de golf. El mismo adquirió instantes de verdadero lucimiento.



(Abajo): Carlos A. Borgnia el magnífico jugador uruguayo que se impuso en el torneo sin handicap para aficionados.



NEGRETE se adjudicó el Gran Premio de Honor en Maroñas señalando el "record" de los 3.500 metros

IRENEO LEGUISAMO BRINDO EL ESPECTACULO DE SU PERICIA SIN PAR EL SABADO EN LAS PIEDRAS

Escribe: "DONCASTER"



Negrete, el buen hijo de Mazarino y Negrura que ganó en tiempo "record" el Gran Premio de Honor en Maroñas.

EL Gran Premio de Honor, la contienda más larga de nuestro Turf, se disputó en Maroñas el domingo último, resolviéndose por el triunfo de Negrete, que señaló el "record" de los 3.500 metros, con la "marca" llamativa de 3' 38" 4 5, superior en un quinto de segundo al "record" anterior de ...ano. Cierto es que actualmente la pista nuestra más propicia para los guarismos ...tables que en las épocas del que fuera ...tupendo campeón del Stud Delta, pero de todos modos la hazaña de Negrete tiene auténtico valor, puesto que siguió de cerca el ...mo violentísimo que impuso Dinkie a la ...rueba y dominó la situación en definitiva ...n esa entereza que solo saben estilar al ...abo de intensos esfuerzos prolongados, los ...acers" buenos de veras, poseedores de ...rra y "stamina" en alto grado.

Negrete, merced a la competencia de ...uien actualmente dirige su training, que ...ha dado un admirable estado "de bron...", ha empezado a mostrarse el excelente ...ballo que siempre se le creyera.

Veloz, parejo y valiente en grado tal que ...be señalarlo actualmente como uno de ...s máximos representantes de la "guardia ...eja" en nuestro medio, capaz de tallar de ...me en los clásicos del próximo "mee...ng" veraniego, si sus remos un tanto claudicantes, según se ha informado, no le impiden alistarse en las aludidas pruebas.

Cabe señalar, por lo demás, que Negrete ... dado acaso con el jockey que siempre ...cesitara.

Mario Ligugnana, no sólo es un auténtico as de la fusta, sino que ha demostrado ...tenderlo a maravillas al Mazarino, como ...les entendiera a Cervantes, hermano pa...rno de Negrete que obtuvo, precisamente ...n Ligugnana, sus mejores victorias.

✚

Teniendo en cuenta lo mucho que corrió ...egrete a lo largo de esos 3.500 metros del ...ran Premio de Honor, el segundo puesto ... Brevet, debe considerarse muy honroso.

El petiso hijo de Latero, probó una vez ...ás su tesón y su nobleza, así como sus ...uy estimables aptitudes de "stayer".

En cuanto a Dinkie, podríamos decir que ... en parte víctima de su temperamento que no es adecuado para contiendas muy extensas, puesto que el hijo de Diadoque, no descansa en su acción, sino que está siempre en actividad, forcejeando contra el freno.

Y si se le "deja hacer", se "desflora" en una carrera vertiginosa.



Bacanazo por Blackamoor y Mundanal que magistralmente piloteado por el "eximio", se adjudicó en Las Piedras el Gran Premio Presidente de la República.

En esta oportunidad, atento aun contra su chance, el hecho de habérsele roto la barbada, lo que hizo que su piloto no pudiera contenerlo en momento alguno, pese a que se lo propuso en varias oportunidades durante el transcurso de la brega.

Después de pasar en algo más de 1'30" los primeros mil quinientos metros y en 3'33" los 2.500, pocos bríos podían quedarle para el final y así fué que debió ceder el campo a Negrete y a Brevet, sus dos compañeros de caballeriza, dicho sea esto en homenaje al compositor de los tres: Félix Amado Gómez.

✚

Naciano el "héroe" de esta prueba el año pasado, resultó un contendor anodino.

Ya no es el de antes el Profano y la carrera le resultó muy severa.

Alrali, de "rentrée" tras larga ausencia de las luchas, nada pudo hacer en cotejo tan riguroso y sólo le ganó al noble y guapo Pentapolín que se mancó de gravedad quedando "fuera de combate" para las actividades de la pista.

✚

FUE una jornada brillante la del sábado último en Las Piedras, asistiendo en carácter de invitado de honor, el Dr. Armando Fajardo, destacado dirigente y embajador del Jockey Club de Río de Janeiro, quien fué colmado de atenciones por los "dueños de casa" que al Dr. Pedro P. Berro "tienen por Capitán".

El Gran Premio Presidente de la República prueba central del programa, ofreció a los aficionados el espectáculo inefable que resulta siempre la exhibición de la pericia sin par del mejor jinete de todos los tiempos: Ireneo Leguisamo.

Conduciendo a Bacanazo, el eximio "dictó cátedra" con una elocuencia admirable, desde las cintas hasta el disco y tal pareció como si por esa sugestión extraña que ha ejercido siempre sobre sus colegas, hubiera dirigido a su paladar y conveniencia el desarrollo de la carrera.

Salió siguiendo atentamente al líder Bebote para no dejarlo "crecer" en la delantera. Le puso el cuchillo como suele decirse en jerga turfística.

Pero, apenas traspuesto por primera vez el sector de las tribunas, pareció como que Black Eyes, hubiera querido relegarlo de esa tarea, tomándola a su cargo con una decisión insospechada.

"El Maestro" vió entonces la oportunidad que se le presentaba y "dejó hacer" a Gualberto Cabrera.

Recogió levemente a Bacanazo, quedándose a extrema zaga como dormido, a la espera de que el duelo de Bebote y Black Eyes arrojara los resultados previsibles.

Black Eyes tiró a pasar al frente y Bebote no quiso ceder a la prudencia que le reclamaba con las riendas Gualberto Pérez.

Se produjo entonces un cuerpo a cuerpo que resultó definitivo para el desenlace de la brega.

Doscientos metros de pareo, terminaron con el osado Black Eyes, que comenzó a perder terreno.

Entretanto Florín, tercero con lujosa acción, presedía a "la esfinge": Ireneo Leguisamo.

Bebote había destacado nuevamente al frente, pero iba "herido", y "El Maestro" salió entonces de su apatía, para empezar a buscar paulatina, magistralmente, la carrera.

La increíble "araña", había enredado a

(Continúa en la página 46)

Actualidad Semanal



El Presidente de la filial uruguaya de la Academia Americana de Pediatría, Dr. Julio A. Bauzá y su Sra. esposa, ofrecieron una recepción a las autoridades nacionales y a los dirigentes de la American Academy of Pediatries, en su residencia de la Rambla Rep. del Perú.



La dueña de casa, señora Isabel Araujo de Bauzá, en un aparte de la recepción, con las Sras. de Gomensoro, Berro, Martínez Trueba, Ilarraz, y otras damas uruguayas y americanas, que engalanaron los actos sociales promovidos por los distintos Congresos científicos realizados en nuestra capital.



Los delegados III Congreso Ame ricano de Pediatr rindieron homena je a la gloria de la pediatria urugu va. Dr. Luis Mo quio, junto al mo numento que pe petúa su memor en el Parque de Aliados.



La Comision Dir tiva de la Asoc cion Uruguaya Agencias de Pub cidad despidió con un almuerzo a su Presidente, señor Wallace B. Plum mer, con motivo de su partida para los Estados Unid donde asiste a una convención de gerentes de la Agencia Mc Can Erickson Corpora tion. El Sr Plum mer estará de re greso brevemen en Montevide



Homenaje al estudiante del Liceo Nº 8, Jaime Scheinowitz, ganador absoluto en el concurso de francés entre estudiantes de Secundaria. El profesor Luciano Debut hace entrega del premio



Motivó una elocuente refirmación de amistad, el homenaje ofrecido al señor Luis Ferrante, quien se vió rodeado, en un clima de franca cordialidad, por elementos representativos de todas las actividades profesionales, artísticas y comerciales de Montevideo. Los discursos pronunciados, tradujeron la afectuosa solidaridad que el homenajeado ha sabido ganar por sus condiciones de caballerosidad y su hombría de bien.



En la Casa de Rocha se efectuó un homenaje al pelotaris rochense José Anza, por ... triunfos obtenidos recientemente en Chile



La Asociación de Mujeres Tituladas ofreció un cocktail a las delegadas femeninas que llegaron a los distintos Congresos efectuados en Montevideo.

En la Casa de Rocha disertó sobre "Panorama del folklore musical", el profesor Lauro Ayestarán. Aparece en la foto el disertante con algunos miembros de la Comisión.



Sud América, el viejo y prestigioso club de Villa Muñoz, que retorna a la divisional de privilegio. Luego de dura lucha en los campos de la "B" durante varios años, el representativo buzón, erguido y poderoso, habrá de reintegrarse al círculo máximo de nuestro fútbol con el mérito que surge de su extraordinaria campaña



SUD AMERICA CAMPEON INVICTO de la Primera B vuelve luego de varios años a la Primera división

El pasado domingo quedó decidido el campeonato de la Primera Divisional "B", clasificándose campeón y por ende obteniendo el ascenso a la divisional de privilegio, el equipo de Sud América. El match, jugado en el field de River Plate, despertó extraordinaria expectativa, llevando al escenario de la lucha una concurrencia realmente formidable. El encuentro en sí tuvo la emoción prevista. Sud América ganó con absoluta justicia, estableciendo notoria primacía sobre un adversario entusiasta, más inferior en materia técnica al campeón. Fué el anaranjado un elenco más ordenado que supo imponer sus condiciones. Este triunfo, vamos a destacar —finalizando— es también el triunfo de Juan Carlos Corazzo, el hombre que con mano sabia dirigió el equipo devolviéndolo al círculo del que permaneciera alejado durante tantos años.



Raúl Laña, excepcional delantero, fué una de las cartas de triunfo — quizá la mayor — que tuvo el flamante campeón. Fué el scorer del Campeonato y figura destacada en todos los encuentros. El lente lo ha captado en el instante de marcar el primer gol en el bravo cotejo ante Fénix.

Ardorosamente disputado fué el encuentro decisivo del torneo. Aquí vemos a Fleitas y Abelleira porfiando la posesión de la pelota sobre zona defensiva anaranjada

Fénix merece también el juicio laudatario. Su campaña fué extraordinaria y llegó en las mismas condiciones que Sud América al encuentro decisivo del torneo.



ENIGMA PARA ESQUIADORES

(Continuación de la página 13)

—Si Stephen Dorn y Dickie...

—Entonces ellos saben que Jorge y Hilda los han traicionado por nosotros...

Me di cuenta que yo apuraba demasiado las cosas. Traté de tranquilizarla:

—Stephen no me ha enviado aquí. El no sabe que Uds. están en relación con Anste. Y tampoco trabajo con Stephen.

Juliana se calmó. En ese momento alguien entró. Un hombre morocho, elegante. Cualquiera en Broadway conocía a Derek Huysman, el fabuloso diamantista de Amsterdam.

—Derek —dijo Juliana— es Peter Duluth el productor teatral.

Huysman no pareció sorprendido ni celoso. Ella empezó a contarle todo. Cuando terminó él me miró impasible y me dijo:

—Usted viene de lo de Anstey, Sr. Duluth. Entonces podrá confirmarme algo. Oí por radio que Anstey e Hilda fueron asesinados esta noche...

—¡Asesinados! —exclamó Juliana—. Entonces los descubrieron y los mataron!... Quiere decir —se dió vuelta hacia mí— que quien contestó en el teléfono fué Ud.

Yo no tenía explicación posible. Empecé a retroceder hacia la puerta. Pero a ellos no les interesó mi movimiento. En cambio, Huysman se dirigió a una mesa, sacó de un cajón un revólver y me dijo:

—Quizás conviniera más para todos que se quedara a conversar un rato...

Me senté. Ellos se acercaron.

—Usted ha dicho a Juliana que no era uno de los asociados de Forn. ¿Es cierto?

—Es cierto. Estoy en este asunto por mi propia cuenta.

—En ese caso le aconsejo que se aparte mientras esté aún vivo.

—No me puedo apartar mientras no sepa algunas cosas. Por ejemplo por qué Ud. y Juliana parten mañana por el Sky Express. ¿Y puedo agregar mi opinión de que pierden el tiempo tomando el Sky Express?

Esto último hizo un gran efecto. Ambos quedaron rígidos. Luego Derek me dijo:

—Tenía la intención de pagar a Anstey e Hilda por unos datos. Si Ud. los posee estoy pronto a darle a Ud. el dinero que ellos iban a ganar...

—El dinero no me interesa. Quiero saber lo qué significa todo.

Huysman movió el arma. Y expresó:

—¿No ha comprendido la situación, Mr. Duluth? Tengo un revólver y Ud. tiene unos datos que quizás quiera proporcionarme...

La cosa se ponía seria. Por lo que saqué la salchicha del bolsillo y se la entregué. La tomó con verdadera avidez. Encontró el mensaje y lo leyó. Juliana también. Después hubo una expresión de triunfo en sus rostros.

Huysman sacó un cheque del escritorio y se puso a escribir en él.

—Sea como sea la forma en que Ud. obtuvo estos datos, merecen ser pagados. Pero le doy un consejo: que éste sea un último paso en el asunto. Le conviene.

Tomé el cheque mecánicamente. Era por diez mil dólares.

✚

Cuando salí nevaba siempre, y estaba estaba oscuro todavía. Ahora sabía algo más. Stephen Born tenía algún golpe fuerte que se relacionada con el ski. Ski-Express, primero; Ski-Royal, después. En Greenfield, cerca de la frontera canadiense. Acaso un asunto de contrabando? Esto no me adelantaba nada. Porque yo tenía que huir de la policía, y de Dorn. No vi al coche gris, pero apercibí un taxi, que tomé dándole mi dirección al chauffeur. La perspectiva de ver a Iris me confortaba. Iris, tan bella, tan inteligente, tan lúcida. Con ella todo me parecía fácil. Pero, cuando estaba por llegar a la calle en que yo vivía, volví repentinamente a la realidad. Stephen Dorn tenía mi dirección. Probablemente el auto gris ya estaría delante de mi puerta. Así que hice ir al taxi por la parte de atrás, para entrar por la puerta de servicio. Acerté. Cuando llegué al living, donde estaba Iris en piyama, miré por los visillos. Allí estaba el coche gris. Iris me recibió con una broma:

—¡El cazador de cabelleras vuelve a casa! — dijo.

La tomé en mis brazos, aspirando su perfume, que me confortaba. Y luego le conté todas mis aventuras. Y lo del autor delante de nuestra puerta. En ese momento sonó el teléfono. Lo atendió Iris, con serenidad perfecta. Y oí:

—No. El señor Duluth no está... Sí. Me telefoneó avisándome que partía para Wáshington... No. Fué de repente. Ni vino a buscar las valijas. Un asunto urgentísimo, creo. ¿Dónde para? En el Sherry Carlton, como siempre.

Colgó.

—Una voz desagradable. Dulce, sibilante...

—Stephen Dorn...

—Se hizo pasar por un actor que quería un contrato. ¡Suerte que llegaste a tiempo para advertirme!... Si no, yo misma te hubiese entregado...

Analizamos toda mi aventura. Y mi error al no quedarme junto a Hilda para informar a la policía, con todas sus consecuencias. actuales. Si no me acusaban de asesinato, podían hacerlo como cómplice después del hecho...

Iris dijo, de repente:

—Ya sé lo que tenemos que hacer: tú te tomarás una semana de descanso y esta noche partiremos para el Ski-Royal!

Me quedé con la boca abierta.

—Pero, Iris...

—Es el único recurso, querido. En Greenfield se va a jugar la última mano. Si te quedas a esperar que la policía o Dorn te encuentren, estás frito. Pero si vamos allá y descubrimos algo quizás podamos presentarnos a la policía y contarle todo. Sólo cuando Dorn y sus compinches estén presos tú podrás sentirte seguro.

—Pero tú no debes ir... No debes hacerte la Mata Hari en este asunto...

—¡Ni con caballos salvajes me sacarían de este asunto! —dijo Iris—. Por lo tanto iré. Sólo que no viajaremos juntos. A mí no me conocen... Seré una viajera entre cientos... Y quizás encuentre algún compañero, profesor de ski...

No hizo caso de mi expresión celosa. Y agregó:

—Dame el cheque, querido.

Se lo di. Lo hizo pedazos y lo tiró.

—No hay salchicha que valga diez mil dólares. Los Duluth no comen de estos fiambres...

✚

Me quedé dormido. Cuando desperté Iris entró en la habitación muy contenta y me dijo:

—Ya arreglé todo. He tomado dos pasa-

ESTO HAY QUE ARREGLARLO

LA SEMANA EN BROMA

por ROBERTO



OPTIMISMO

—Agárrate de mi mano, vieja, no te vaya a arrastrar una ola.



MUCHA GENTE

—Aquí te presento a mi amigo José [illegible] Jaureguiberría y Belausteguigoitia de Aguirrezabaleta, que viene a pasar el día con nosotros.

[illegible]



TURISMO

—¡Cómo está la Aduana, señora!

—¡Es que no dejan pasar nada!



jes. Tú te llamarás Martín Jones y yo Cynthia Rowley.

Me vestí. Cuando estábamos por salir, Iris me alargó un revólver.

—¡Un revólver!

—Relativamente. Es un accesorio de escena, un revólver de juguete. Es todo lo que pude encontrar...

Nos fuimos a la Estación Central. No hay nada como un par de skis al hombro para devolver el optimismo. ¿Cómo pensar en un Dorn en medio de esa multitud alegre? Nos habíamos separado de Iris de acuerdo a lo convenido. De repente la vi. Llevaba un extravagante traje deportivo, que le quedaba magnífico. Mi primera reacción fué de orgullo conyugal. La segunda fué de pánico al pensar en qué trance la podía colocar con este viaje. Pero después me di cuenta que Iris no estaba sola. Iba acompañada por un hombre grande, rubio, escandinavo. Me sentí furioso, celoso, y luego admirado. ¡Iris ya había conseguido acompañante!

Cuando fuí a sentarme sentí un empujón. Levanté los ojos y vi a un joven, de cabellos castaños, mirada inteligente y cuerpo de adolescente.

—Disculpe, por favor —me dijo con acento del Medio Oeste, muy distinto al de Stephen Dorn—. ¡Parecería que mis codos nunca tienen suficiente lugar!

Después se acomodó y se puso a leer un libro: "Lo que sabía Maisie", de Henry James. Superé todos mis temores, casi un pánico, mientras el tren se ponía en marcha hacia una aventura incierta y riesgosa. Una gruesa mujer tejía y hablaba garrulamente: "...en la pista de Huracán se puede hacer, pero en la Rampa sería una locura... Porque el terreno..."

¡La Rampa!... Esto me recordó el mensaje de Hilda: "Traspaso pasado diez horas pie norte de la Rampa...". Hasta entonces esto no había tenido significación precisa, pero ahora todo cambiaba. La pista del Huracán está en una montaña llamada del Laurel. Pero al lado, sobre la frontera canadiense se yergue una montaña desnuda, abrupta, que por su extraña conformación dominaba todos los alrededores. ¡Se llamaba la Rampa! Y se hablaba de un traspaso...

Había que pensar en un contrabando. ¿De qué?... ¿Y Huysman? ¿No era uno de los más importantes comerciantes de diamantes de Nueva York? ¡Diamantes!

El joven cerró su libro y dijo: "No falla nunca. Dos páginas de "Maisie" y tengo ganas de beber algo!". Y se dirigió al bar. Yo sentí deseos semejantes y también me levanté para ir al bar, que estaba en el último vagón.

Pasaba por uno de los corredores cuando oí una voz femenina, ronca y agitada: "¡Te había dicho que no debíamos ir al bar!". Esta era la voz de Juliana. Estaba justamente frente a los lavabos. Después oí la voz de Huysman, calmosa: "¿Por qué preocuparse? El ignora todo acerca de nosotros..." "Sí —dijo ella— pero sólo de verlo en el bar..."

Sólo de verlo en el bar... ¡Así que Stephen Dorn estaba allí! ¡Y en el bar!

Me dirigí a éste, sabiendo que allí estaba una clave del enigma mortal. Sólo estaban en el bar siete personas, y de ellas una era Iris a quien acompañaba el escandinavo. No pude s... ner en ninguno de ellos a Stephen Dorn, pero allí estaba. ¡Era uno de los que yo veía! ¿Cuál?...

Estaba buscando la solución cuando oí un grito, que me dejó clavado en el suelo:

—¿Pero es posible? ¿Es Peter, verdad? ¡Queri...!...

Una mano femenina se colgó de mi brazo. Dos mujeres rubias estaban al lado mío. ¿Porque era yo productor en Broadway, porque conocía actrices? Eran dos actrices conocidas. Y la voz siguió a gritos:

—¡Te presento a Peter Duluth, el más lindo de los hombres importantes de Broadway!...

Los presentes no pudieron menos que darse vuelta y mirarme. ¿Quién de ellos me conocía ahora, para riesgo mortal de mi persona? ¡Adiós el incógnito salvador!... ¡Estaba en las manos de Stephen Dorn!

Me salvé como pude. Y cuando volví a mi asiento el joven compañero se sonreía burlescamente:

—¿Las plantó al fin, amigo?

Le sonreí vagamente, murmurando "Buenas noches" y me extendí en mi cabina. No me había desnudado porque me sentía todavía más vulnerable en piyama. Y la noche que se me presentaba no parecía muy descansada. Sentía no haber traído nada para leer. Pensé entonces en "Lo que sabía Maisie", de mi vecino. Había corrido las cortinas delante de su cabina, pero vi que su lámpara estaba todavía encendida.

—¿Me quiere prestar "Maisie"?

—Con mucho gusto.

Las cortinas se movieron y su brazo se deslizó para extenderme el libro por el estrecho pasaje que nos separaba. Yo tomé el libro pero apenas si tuve conciencia de lo que hacía porque justo por encima del puño de Henry James vi una pequeña cicatriz azulada en forma de media luna.

—Gracias.

El brazo que me fascinaba desapareció detrás de la cortina. "Maisie" temblaba en mi mano como una hoja en el viento. Stephen Dorn era mi compañero de viaje, el joven de los cabellos en desorden, de mirada inteligente y de sonrisa amistosa, la única persona en el tren a quien yo no hubiera confiado!

(Terminará en el próximo número)



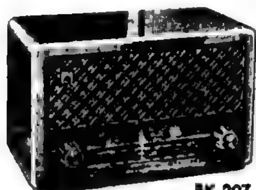


Los mundialmente famosos

Receptores PHILIPS



al alcance de todos



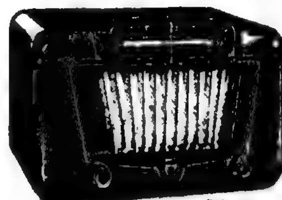
BK 207 U
Toda onda, 5 válvulas "Técnica A", con 7 funciones gabinete, cuadrante y botones de material plástico,
$ 155. AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 10.



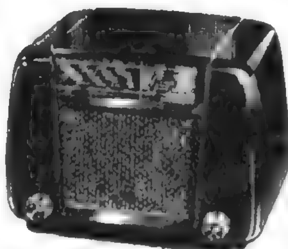
BK 217 U
Toda onda, 5 válv. "Técnica A", 7 funciones, gabinete, cuadrante y bot. material plástico,
$ 185. AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 11.75



BK 251 V
Toda onda, 4 válvulas "Técnica A" con funciones múltiples, para baterías de 6, 12 o 32 volts, bajísimo consumo,
$ 325. AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 19.50



BK 298 U
En plástico, toda onda, ensanche de banda 20 y 25 mts., 5 válvs. "Técnica A", 7 funciones.
$ 235. AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 14.25



HK 305 U
En plástico, tóda onda, ensanche de banda 20 y 25 mts., 5 válvulas "Técnica A", con 7 funciones, control de tono.
$ 265 AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 16.

Variedad es la característica del nuevo programa de receptores PHILIPS.

Variedad de selección de estilos y aplicaciones entre una serie completa de receptores para la ciudad, el campo, el automóvil y el yate, así como de "combinados" radio-tocadiscos para grabaciones comunes y de larga duración (78, 45 y 33-1/3 r. p. m.).

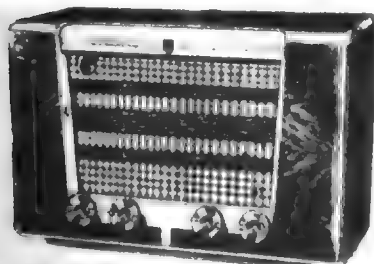
Variedad de precios y facilidades que ponen un aparato al alcance de cada posibilidad económica.

Variedad de perfeccionamientos técnicos y características aseguran el máximo deleite con cada receptor.

Lo único, sin embargo, que permanece INVARIABLE es la CALIDAD y la SEGURIDAD PHILIPS respaldada por la industria radio éléctrica más importante del mundo



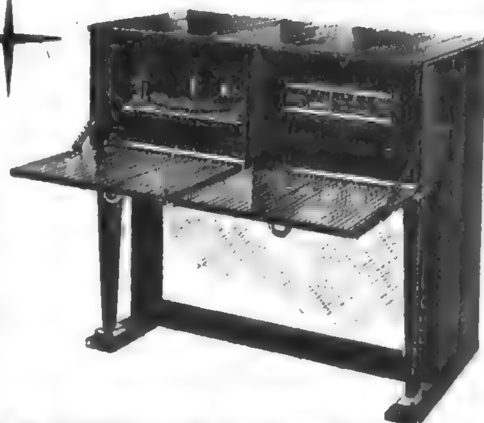
HK 451 A
Radiogramola de mesa, toda onda, 5 vál. "Técnica A", control de tono, toca-discos para 78 y 33 1/3 r. p.m. fonocaptor, extra-liviano con púa permanente, insuperable reproduc. de discos comunes y modernos.
$ 395.00 AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 24.75



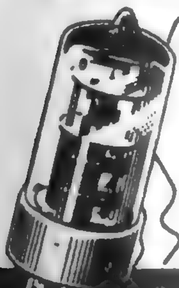
BK 505 A
Toda onda, ensanche en las bandas de onda corta, 6 válvs. "Técnica A", con 9 funciones, control de tono, control visual de sintonía, conexión para fonocaptor y parlante adicional, gabinete acabado "arbolite", cuadrante y bot. plástica,
$ 525.00 AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 31.75



BX 485 AV
Toda onda, ensanche en las bandas de onda corta, 5 válvs. "Técnica A", 7 funciones, control de tono, conexión para fonocaptor, parlante adicional, en plástico para bat. de 6 volts y c. a. de 220 v.,
$ 525. AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 31.75



BK 505 A
Toda onda, ensanche en las bandas de onda corta, 6 válvs. "Técnica A", con 9 funciones, control de tono, control visual de sintonía, conexión para fonocaptor y parlante adicional, gabinete acabado "arbolite", cuadrante y bot. plástica,
$ 525.00 AL CONTADO O EN CUOTAS DE $ 31.75



Con las válvulas **Tecnica "A"** último perfecciona-miento de la industria radio electrónica estan equipados los receptores **PHILIPS**

SOLICITE UNA DEMOSTRACION AL DISTRIBUIDOR PHILIPS MAS PROXIMO

Receptores PHILIPS: triunfo de la técnica moderna

EL PUEBLO EN VIBRANTES ETC.

(Continuación de la página 33)

respaldados por la mayoría parlamentaria — tan caro a los países de más larga elaboración democrática, Francia e Inglaterra — no ha cuajado ni siquiera en Estados Unidos de Norte América, donde el amplísimo sistema federal halla unidad y continuidad en una férrea presidencia reelegible. Los tres países más grandes del hemisferio — Argentina, Brasil y Estados Unidos — se rigen por el sistema de gobierno federal en concordancia con largos antecedentes hictóricos y factores geográficos. Méjico posee también una forma federativa de gobierno. Se ha proyectado reconstituir la República Centroamericana sobre la base de una federación de Estados. Todos los demás países adoptan el régimen presidencial según fórmulas parecidas a las que tuvo el Uruguay hasta 1917. Tenemos, pues, bien delineadas las preferencias europeas y americanas en materia de gobierno: en Europa, los países constitucionales adoptan el régimen parlamentario; en América, los regímenes federal o unitario, presidencialistas en ambos casos.

¿Y qué significaría en nuestro país la adopción de la iniciativa colegiada que viene insinuándose a la mente pública desde hace tantos años? Tiene, antes que nada, un significado muy especial en relación con las cifras del tablero político. Los dos grandes partidos han llegado a un equilibrio de fuerzas que ha tornado casi insoluble el pleito presidencial. El Partido Colorado hubo de presentarse a las últimas elecciones con una triple fórmula presidencial que significaba un comicio dentro de otro. El Partido Nacional tentó una unión que bien pudo facilitarle una fórmula similar que le hubiera permitido acercarse a las cifras electorales de los colorados por el acicate que supone la competencia interna. La composición de las cámaras hace necesaria la colaboración de los viejos rivales políticos para resolver cualquier problema económico o administrativo de entidad.

El colegiado supone el acercamiento y la colaboración de las dos fuerzas políticas más considreables del país. Es esa circunstancia la que debe considerarse con mayor atención. Tiene todo el carácter de un símbolo el que la co-participación haya de realizarse bajo las arcaicas denominaciones de los cintillos — blanco y colorado — que todavía usan nuestros partidos mayores como involuntario recuerdo de contiendas civiles comenzadas en tiempos de Rivera y Lavalleja. El pleito que en otros tiempos sólo se creyó posible resolver a mano armada termina hoy, con honrosa transacción ,en la alta forma cívica del sufragio libre. Tal es, históricamente, la significación de la forma de gobierno a plebiscitarse en el correr de este mes.

Desde el punto de vista gubernativo, el colegiado supone el mandato de las mayorías, bajo contralor y con la asistencia de las minorías. En un régimen presidencial la esfera ejecutiva es inaccesible a la minoría, que sólo desde las bancas parlamentarias puede ejercer, a posteriori, contralor y vigilancia de los actos del Ejecutivo. Aquí el panorama cambia fundamentalmente pues la minoría participa en las

bierno y debe responsabilizarse con ella o hacer constar sus discrepancias. Es pues un acercamiento político de tipo funcional dinámico, originado en el ejercicio mismo de las actividades de gobierno.

Debemos reiterar que ello acontece por primera vez en el hemisferio de las Américas y que en el mundo entero, si se prescinde del ejemplar gobierno de Suiza, los antecedentes son casi nulos. Ello confiere al ejecutivo colegiado otra significación importantísima: la de una experiencia social. Por primera vez se apreciará en la práctica las condiciones del nuevo sistema. Al confirmársele en el plebiscito, asomará a la vida pública en momentos que lo probarán a fondo. Ningún aspecto de la política internacional, ninguno de los problemas internos de la economía o el agro dejará de estar presente en la hora de iniciarse sus actividades. El experimento se verificará, pues, en condiciones de rigor inexorables.

Tengamos fe en que nuestros hombres de gobierno sabrán hacer honor a tales condiciones. Estamos necesitando, cualquiera sea la fórmula constitucional que resulte aprobada ,aquella fe que antaño poseyeron Sarmiento o Batlle y contagiaron a los demás. Batlle fué, antes que nada un gran creyente en el Uruguay, y por eso realizó sus grandes cosas, esas que en determinado momento empezaron a parecer inverosímiles precisamente porque faltaba la gran fe que las inspiró. Cuando todos dudaban, Batlle se empecinó en que teníamos un destino; si no lo había, lo inventó. Eso es lo que se llama tener fe en sí mismo y en la nación. El creyente auténtico sabe muy bien que la montaña no vendrá hacia él y que es preciso marchar hacia la montaña. Pero de esa misma racha hace una fuente de inspiración y confianza; una corroboración de su fe.

Y esto es lo que necesita nuestra patria: profesores de fe y de energía que pongan manos a la obra apenas terminadas las discusiones y solucionado el plebiscito por la nueva Constitución.

Roberto FABREGAT CUNEO

NEGRETE SE ADJUDICO, ETC.

(Continuación de la página 39)

la presa en sus milagrosos "hilos" y ya no se le podría escapar. La multitud que conoce y admira al eximio, comprendió todo lo que iba a pasar, antes de que sucediera y enloqueció de entusiasmo.

Bebote cedió en el derecho, víctima de su noble esfuerzo y Leguisamo, "lo dijo su-yo", jinete en Bacanazo, sin precisar otra cosa que unas "hamacadas" de esas que han constituído en no poca parte el pedestal de su fama inigualada.

Un solo grito quedó dueño del espacio: ¡Leguisamo!

Y la historia anotaba una proeza más en la foja del jockey formidable, ganador por tercera vez del gran clásico pedrense.

◆

Bacanazo respondió con creces a las exigencias de la prueba y ganó con sobras, como bueno. Es todo un pingo el Blackamoor sin duda y aún habrá de proporcionar a su caballeriza muchas satisfacciones.

Bebote, cayó con todos los honores y la verdad es que de no pelear Black Eyes quién sabe si Bacanazo hubiera logrado superarlo tan netamente.

Florín, anodino tercero, extrañó la distancia que no conocía y que tal vez, ni conociéndola, le resulte conveniente.

Black Eyes, que vale menos de lo que se creyera, llegó último rezagado, haciendo

VACACIONES y Sport

1. Pantalón de playa de tela inarrugable que se lleva con una blusa de tussor color canario sin mangas y de gran cuello volcado adornada en la delantera con dos bolsillos.

2. Sobre un short de tela oscura una falda de tela escocesa hecha al sesgo con las vueltas de adelante derechas. Grandes bolsillos a los costados. Blusa con breteles con una pechera abotonada y bolsillos.

3. Bolero de manga raglan redondeado adelante y adornado con bolsillos y botones.

4. Traje de baño de tela rayada combinada muy justo y cerrado atrás con un cierre metálico. Breteles de la tela muy finos cruzados atrás.

5. Dos piezas de tela floreada. La falda de línea muy novedosa es muy amplia y tiene bolsillos a ambos lados. La parte de arriba en forma de Soutien - gorge abotona adelante y tiene manga kimono dejando un escote redondeado.

6. Original vestido de playa de tela rayada con la falda cruzada y redondeada adelante y abotonada a un lado con tres grandes botones. Un bolsillo con vuelta en el lado opuesto de los botones. Corsage muy novedoso con la espalda entera y escotado adelante terminando en picos abotonados.

LA LINTERNA SORDA

por DOPEY

COMO EN EL "BARBERO DE SEVILLA": ESTO ES EL FIN DEL MUNDO...

Si alguna vez, a lo largo de toda una historia de progresos y conquistas, el individuo se creyó omnipotente, parece que le ha llegado la hora del arrepentimiento para que el juicio final, mucho más cercano de lo que nos imaginábamos, no le sorprenda en falta con sus respectivos dioses. Porque un eminente físico — tiene que ser eminente ,para jugarse tan a parada — el doctor Hallemberg, acaba de pronosticar para antes de 1953, un cataclismo espantoso. Como quien dice para pasado mañana, puede ocurrir que todo lo que el hombre ha construído, y el hombre mismo, desaparezcan como por arte de terrible magia, y sea preciso empezar de nuevo, como esos pibes que, cuando la ola se ha ido, vuelven a la tarea de levantar la casa de arena....

Si se tratara de un pronóstico turfístico, o de meteorología casera, nos quedaríamos tan campantes, y convencidos de que ni antes ni después de 1953, habría de estar en peligro nuestro resignado vegetar. Pero este físico no va a Maroñas ni redacta boletines para los que quieren disfrutar del fin de semana en el Estadio, sino que se ha dedicado a estudiar los efectos de los ensayos atómicos, para llegar a la conclusión de que la meteorología mundial ha perdido los tornillos y está dispuesta a desatar toda la cólera de los dioses, sobre los Prometeos aerodinámicos que les robaron el secreto de la fogata.

Habrá, pues, que irse preparando, como Wanderers, para el descenso, aunque a los bohemios siempre les quedará la esperanza de volver, mientras que al mundo, más parecido a un buitre que a la golondrina, no le quedará otra esperanza que la del eterno reposo sobre su milenaria catrera, mientras entrarán a la cancha los suplentes de novísima sensibilidad, dispuestos a empezar de nuevo la tarea de amontonar arena con la ilusión de estar haciendo algo perdurable. Pero mientras la hecatombe no se produzca, confiamos en que cada tipo condenado al baile apocalíptico, entrará en razón, por fin, y no malogrará las contadas horas que le van quedando, en fruslerías indignas, tales como tirar del mantel de la mesa porque la sopa demora; desvencijarle la mandíbula a un árbitro porque fundió al equipo de sus amores; enervarse porque Vacca estaba hecho una Conaprole el día aquel del infausto cero a cero; referirse con agraviantes conceptos a los progenitores del conductor del ómnibus porque siguió de largo, o poner en tela de juicio el espíritu cristiano de los recitadores y cantantes de boleros... Sin olvidar a los incorregibles galanes que, cuando les cuelgan la galleta, buscan en el poema desolado consuelo para su alma atormentada y tormento para otras almas inocentes... Y a los que, cuando el matungo al que le jugaron un ganador ,entra a placé, le pegan al pibe, le tiran una maceta al gato del vecino, queman la alfombra con el pucho y hasta le dicen a la suegra que no se meta en lo que no le importa...

Es probable que al enterarse de la profecía, la gente del campo augure al señor Hallemberg, que la boca se le haga a un lado. Pero entre los más leídos de las ciudades, debemos recibirla como un hermoso pretexto para que la gente aprenda, por fin, a civilizarse. El miedo no es zonzo, y no estaría mal que, por miedo, el individuo se convenciera de que le sería saludable avivarse un poco menos, ahora que se aproxima la hecatombe y tendremos que liar petates, rumbo a la nada, lo mismo los doctorados en viveza, que consagrados en imbecilidad, como si se tratara de un [illegible] sin discriminación de méritos...

Claro que, nos gustaría conseguir una recomendación infalible para poder acomodarnos en el mundo que sustituirá al presente. Como han hecho tantos que, a través de cataclismos que parecieron mucho más terribles, se las ingeniaron siempre para permanecer en lo que venía después tan cómodos y seguros como en lo que había antes...

DON DEMETRIO

(Continuación de la pág. 16)

constituía su antípoda, así en lo físico como en lo espiritual. Grande y maciza, sociable y charlatana en grado sumo, vivía recriminándole de continuo al marido su inclinación a la vida huraña y montaraz, de la que procuraba sustraerlo a cualquier precio. Todo el día resonaba en la casa la agria y chillona voz de "La Estrellera", mote que le valiera a la consorte del viejo pescador su arraigada costumbre de andar mirando hacia arriba, por encima de los lentes, cuyos gruesos cristales delataban una temprana miopía de costurera.

Don Demetrio escuchaba sus rezongos en silencio, moviendo filosóficamente la cabeza, mientras le humeaba entre los labios el infaltable pucho. Pero a la hora de costumbre volvía a reunir provisiones y aparejos y a retomar el camino del arroyo.

Hasta que finalmente la mujer, cansada de aquella estéril lucha contra la vocación inconmovible del cónyuge, abandonó el hogar y se marchó del pueblo para siempre, llevándose consigo a sus dos hijos.

Desde entonces don Demetrio —que a raíz de aquel suceso tornóse más solitario y montaraz que nunca— pasó a residir en una ruinosa casa de ladrillos y barro, quinchada de paja. Una casa de pieza y media, según él mismo solía manifestar, entreabriendo apenas los labios en una vaga sonrisita irónica.

Y decía verdad al expresarse así. Porque la tal vivienda, que en otros tiempos tuviera tres habitaciones "corridas", según el molde habitual, fué devorada a medias por un incendio, que el vecindario logró sofocar a rigor de baldes de agua y de arpilleras mojadas. Nadie se preocupó de rehacerla. Su dueño, que la habitaba por entonces, se trasladó a otra finca de su propiedad. Y la casa permaneció así durante años y años, con la pieza del fondo intacta y la del centro semi-derruída, exhibiendo trozos de paredes negras y el varillaje del techo a medio carbonizar.

Allí, en aquella tapera, se fué a vivir el viejo pescador; allí dormía desde entonces sus siempre cortos sueños, entre jornada y jornada; allí preparaba, en la tiznada lata que hacía las veces de olla, sus pucheros modestísimos; y allí trenzaba también los "empatilles", blanqueaba las boyas y cargaba las plomadas para sus aparejos.

Viéndolo deslizarse con torpe y lento paso dentro de aquellas ruinas, silencioso, encorvado, mirando siempre hacia el suelo —que hasta en eso difería de su mujer—, teníase de él una impresión bien pobre y triste, por cierto. ¡Pero qué distinto resultaba en el monte, dialogando sin palabras con los coronillas y los talas aborígenes, escuchando el latido profundo de las noches, descifrando los más íntimos secretos del viento y de las hojas, de la tierra y del agua!

✦

Un día, ante el asombro del vecindario curioso —no llevaba esa vez las consabidas sartas de pescado—, remontó don Demetrio la calle principal del pueblo, atravesó la gramilluda plaza y entró en el edificio del correo, de donde salió poco después deletreando los garabatos de una carta escrita en papel de luto.

Desde entonces usó pañuelo negro y un crespón al brazo, que no tardaron en "desmerecer" las intemperies. A nadie dijo palabra acerca de su duelo. Pero empezó a emborracharse con frecuencia. Eran borracheras quietas, silenciosas, que en vez de abrirle el alma, empujándole hacia el alivio de las confidencias, lo ensimismaban y aislaban todavía más. Sentado en un rincón del boliche favorito, el pucho humeando apenas entre los labios, los ojillos escondidos entre un círculo de hondas arrugas y de incultos pelos, sorbía a lentos tragos la fuerte y turbia caña de barril, vaso tras vaso. Y cuando advertía que empezaba a faltarle el equilibrio poníase de pie, recogía la bolsita de los aparejos —siempre al alcance de la mano— y se encaminaba al arroyo.

Aquella vida no tardó en minar su físico, ya castigado por el rigor de los años. Cayó gravemente enfermo y estuvo mucho tiempo postrado en su camastro, al que algunas vecinas caritativas hacían llegar alimentos y remedios caseros.

Hasta que cierta mañana, ante la estupefacción general, abandonó la covacha para cruzar de nuevo los potreros que conducían al monte.

Dos días después lo encontró la policía junto al agua, apoyada la espalda contra un robusto tronco de viraró, el tarrito de las "bichas" entre las piernas rígidas, y un aparejo en cada una de las flacas y crispadas manos.

Quiso morir en su ley y lo logró. Tal vez por eso tenía una sonrisa inmóvil en los labios y una serena dulzura en los abiertos ojillos, que parecían contemplar el monte amigo.

Ese monte que todavía, a pesar de los años transcurridos, espera acaso verle reaparecer, con la bolsita de arpillera al hombro, en algunos de los caminitos familiares que nadie entendió como él.

PARA LOS NIÑOS





1. Pantalón con vuelta de tela a cuadros. Blusa suelta de tela lisa adornada con pespuntes y bolsillos adelante.
2. Vestidito de amplia falda terminada en ondas. Pechera terminada en pico de donde sale un bretel que rodea la nuca y la sostiene.
3. Solera de piqué, de corsage liso con breteles atados sobre los hombros. Falda fruncida al talle y abotonada adelante.
4. Bombachudo para niño, de tela rayada con el escote cuadrado y abotonado sobre los hombros, con un canesú en pico y las rayas combinadas.
5. Vestidito de tela a motas con la falda muy fruncida en la cintura. Blusa de escote caído sobre los hombros y fruncida. Adornos de sesgos de tela lisa en el escote y la cintura.
6. Solera de tela floreada con la falda al sesgo. Blusa de anchos breteles y abotonada atrás hasta la cintura. Gran lazo atado atrás de color fuerte.
7. Bombachudo con breteles pasados por presillas. Dos hileras de galón adornan la bombacha, que es muy amplia.
8. Blusa chemisier clásica con mangas kimono y short con vueltas. El talle está marcado por una guarda de punto smocks. Botones adelante.
9. Delantal con la falda fruncida y con una pieza en pico adelante. Dos pequeños bolsillos adornan los anchos breteles que terminan en un nudo sobre los hombros.
10. Pantalón jardinero con vuelta. Saco de tela lisa con adorno de tela a cuadros. Mangas kimono cortas. Adorno de bolsillos al sesgo











Bolero estival

MATERIALES. — 7 ovillos de Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4.

TENSION. — 6 hileras en 5 cms.

MEDIDAS. — Largo de la prenda medido desde el hombro, 30 ½ cms.; costura del costado, 13 cms.; largo de la manga, 22 ½ cms.

ABREVIATURAS. — esp, espacio; pc, punto corrido; m, malla; mp, medio punto, vc, vareta cuádruple; p, punto.

DELANTERO. — Empezar con 157 c.

1ª hilera: 1 mp en la 17ª c partiendo del ganchillo, x 13 c, saltar 7 c, 1 mp en la c siguiente; repetir desde x 16 veces más, 6 c, saltar 3 c, 1 vc en la c siguiente, volver.

2ª hilera: x 7 c, 1 mp en la 7ª de 13 c, repetir desde x terminando con 7 c, saltar 5 c del ojal siguiente, 1 mp en la c siguiente 6 c, volver.

3ª hilera: 3 vc en el primer mp dejando el último ojalillo de cada vc sobre el ganchillo, lazada y pasarla por todos los ojalillos del ganchillo, 1 c para cerrar (grupo), x en el mp siguiente tejer 1 grupo 4 c 1 grupo; repetir desde x 16 veces más, terminando con 1 grupo y 1 vc sobre la vc del final de la hilera 12 c, volver.

4ª hilera: 1 mp en el esp de 1 c entre los grupos, x 13 c, 1 mp en el esp siguiente de 1 c; repetir desde x terminando con 6

1 vc sobre la[s] vuelta, volver 3 últimas [h]i[leras] forman el [...]

Tejer el [...] por espac[io] [...] hileras mas

14ª hilera: [...] a la 2ª hilera [...] tiendo volver [...] volver

15ª hilera: [...] en cada uno [...] 65 pts siguien[tes] c, 2 vc en el [mis]mo lugar que [el úl]timo pc dejan[do el] último ojalil[lo de] cada pc sob[re el] ganchillo, laz[ada y] pasarla por [todos] los ojalillos [...] vez, 1 c para [ce]rrar, 4 c, 1 [...] en el mismo l[ugar] tejer el motivo [ter]minando con [...] grupo y 1 vc [...] la vc. 12 c. vo[lver].

16ª hilera: [...] a la 4ª hilera

17ª hilera: [...] a la 2ª hilera.

18ª hilera: 1 [gru]po en el pri[mer] mp, 1 grupo 4 [c] 1 grupo en el [...] siguiente, teje[r el] motivo termina[ndo] la hilera con 1 [gru]po y 1 vc, sobre [la] vc del final. [...] volver.

Repetir las [...] últimas hileras [...] veces más, volv[er] con 144 c en [la úl]tima hilera.

31ª hilera: 1 mp en la 17ª c desde el [gan]chillo, x 13 c, saltar 7 c, 1 mp en la [si]guiente; repetir desde x 14 veces [...] c, saltar 7 c, 1 mp en el esp siguiente [...] jer el motivo, terminando con 6 c sobre la c de la vuelta, volver.

Tejer el motivo durante 13 hileras [...] volver con c sobre la última hilera.

45ª hilera: 1 pc en cada uno de [...] pts. siguientes, 6 c, 2 vc en el mismo [lugar] que el último pc dejando el último [ojalillo] de cada vc sobre el ganchillo, lazada [y pa]sarla por todos los ojalillos del [...] tejer el motivo terminando con 1 [...] vc en el mismo lugar. 13 c, volver.

...igual a la 4ª hilera. Tejer el ...vez hileras más. Esto completa una ...ad (mitad trasera).

...anteniendo la continuidad del motivo ...r la otra mitad de manera que se co...spondan omitiendo volver con c sobre ...última hilera, volver.

...RILLA. — 1 mp en el primer mp, x ... 2 vc sobre el último mp dejando el ...mo ojalillo de cada p sobre el ganchillo, ...ada y pasarla por todos los ojalillos del ...chillo, 1 c para cerrar, 6 c, 2 vc en la ...ue cerró el grupo dejando el último oja...o de cada vc sobre el ganchillo, lazada ...pasarla por todos los ojalillos, 1 c, 1 ... en e mp siguiente; repetir desde x al...edor de la orilla del bolero. Rematar ...adir la hebra en el hombro y tejer la ...la alrededor del escote.

...MANGA. — Empezar con 101 c.

...ª hilera: 1 mp en la 17ª c partiendo del ...chillo, x 13 c, saltar 7 c, 1 mp en la ...uiente; repetir desde x 9 veces más, 6 c, ...tar 3 c, 1 vc en la c siguiente, volver.

2ª hilera: igual a la 2ª hilera del motivo

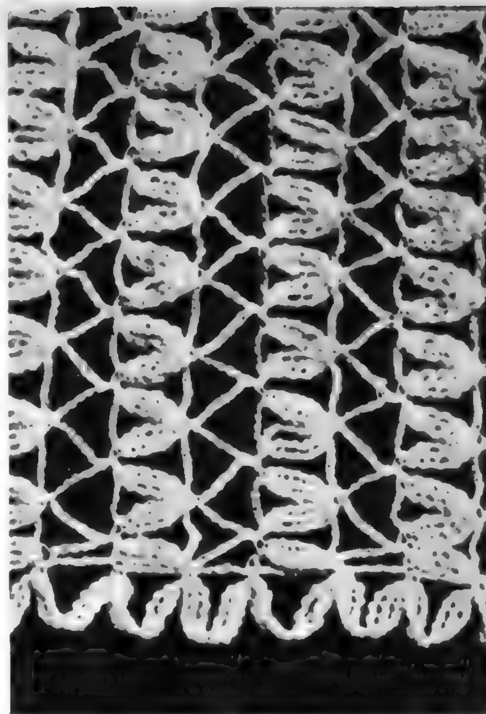
3ª hilera: 2 vc en el primer mp dejando ...último ojalillo de cada vc sobre el gan...illo, lazada y pasarla por todos los oja...los de ganchillo, 1 c, para cerrar, 4 c, ...grupo en el mismo lugar, tejer el motivo ...minando con 1 grupo 4 c y 1 grupo en ... vc, 13 c, volver.

4ª hilera: 1 mp en el esp de 1 c entre ... grupos, tejer el motivo terminando con ...mp sobre 6 c de la hilera anterior, 13 ... volver.

5ª hilera: 1 mp en la 7ª de 13 c, tejer el ...otivo terminando con 7 c, 7 vc sobre el ...timo grupo, 6 c, volver.

6ª hilera: 2 vc en la vc de la hilera an...rior dejando el último ojalillo de cada p ...bre el ganchillo, lazada y pasarla por to...s los ojalillos del ganchilo, 1 c para ce...ar, 4 c, 1 grupo en a misma vc, tejer el ...ismo terminando con 1 grupo 4 c, 1 gru... en la 7ª de 13 c, volver.

Repetir la última hilera 6 veces más y



la 4ª hilera 1 vez más, terminando con ... 1 vc sobre el último grupo, volver.

26ª hilera: 1 mp en la vc, tejer el motivo, terminando con 1 mp en la c de la vuelta, 6 c, volver.

27ª hilera: 1 grupo en el primer mp, 1 grupo 4 c 1 grupo en el mp siguiente, tejer el motivo terminando con 1 grupo en el último mp, 1 vc en el mismo lugar, 13 c, volver.

28ª hilera: 1 mp en el esp de 1 c entre los grupos, tejer el motivo terminando con 6 c, 1 vc sobre la c de la vuelta ,volver.

29ª hilera: igual a la segunda hilera del motivo, volver y tejer la orilla alrededor de la manga.

Tejer la otra manga en la misma forma. Unir las costuras de los hombros y de las mangas. Insertar las mangas en las sisas Humedecer y planchar.

VACACIONES Y CODIGO SOCIAL

AL acercarse las vacaciones, hay renglones que deben tenerse presentes. Durante ellas, suelen hacerse relaciones que luego se sabe que son inconvenientes. No se debería pues estrechar ningún vínculo sin cierto conocimiento, procediendo con prudencia al invitar o aceptar invitaciones. Después de establecerse una amistad, aunque sea "al pasar", es penoso ofender con una negativa o un rechazo abierto, por cuya razón hay que observar una conducta más bien aislada hasta enterarse mejor de quienes se trata, ya sea en una temporada de playa, en un hotel, durante un viaje, etc. No deberá nunca negarse el saludo, pero será discreto; si hablan otros primero, se contestará con temperamento amable sin conceder confianza.

Siempre se tiene a flor de los labios, una sonrisa leve, una palabra afable, que diplomáticamente, pueden hacer de barrera para que no se vaya más adelante en una insinuación amistosa. Existen compromisos ineludibles; en esos casos hay que poner "al mal tiempo buena cara" y no ha de faltar una excusa para alejarse con visos de verdad de las personas que molesten en éste o en cualquier otro sentido.

El hecho de buscar descanso para el cuerpo, y soledad para el espíritu, encierra razones favorables y verdaderas, porque no es lícito sacrificar una estada de vacaciones — muy costosa, a veces — por no someterse a lo que el cuerpo y el espíritu reclaman, y ser tontamente débil frente a las consideraciones de afuera y acaso de extraños.

Las normas sociales exigen el equilibrio en todos los gestos y acciones en que debemos desempeñarnos.

Noches de verano



MATERIALES. — 250 gms. de lana fi-na; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; un gancho Nº 2; 85 cms. de elástico redondo.

MEDIDAS. — Talle 44.

*

ESPALDA. — Poner sobre las agujas 112 mallas y trabajar en punto calado.

Tejer 5 hileras al derecho.

6ª hilera: 2 derecho, (x) 1 lazada; 2 juntas derecho; 1 derecho. Repetir desde (x). Al fin de la hilera hacer una lazada y tejer 2 juntas derecho.

Repetir 11 veces más la 6ª hilera.

Tejer 6 hileras al derecho. Repetir siempre desde la 6ª hilera.

Tejer 10 cms. en línea recta. Luego aumentar 10 veces 1 malla a cada lado y a cada 2 cms. Continuar en línea recta sobre las 132 mallas. A 33 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 8 mallas a cada lado. Luego disminuir 8 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera. Cerrar las mallas al llegar a la 23ª hilera del dibujo.

DELANTERO. — Trabajar según las explicaciones anteriores.

MANGAS. — Montar 94 mallas. Trabajar en punto calado aproximadamente 8 cms. Al llegar a la misma hilera de las primeras disminuciones de la sisa cerrar 6 mallas a cada lado. Luego disminuir 8 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera. Trabajar hasta llegar a la 23ª hilera del dibujo —que coincide con la del principio del escote— cerrar las mallas.

Hacer las costuras y colocar las mangas. Tejer 2 hileras de medios puntos en todas las orillas de la prenda. Pasar un elástico redondo en el escote.

EL MEDIO SIGLO DEL ETC.

(Continuación de la pág. 9)

Mercedes, administrado por la Comisión Honoraria de vecinos. Gesto muy elogiado, dándole al vecindario oportunidad de conocer el placer de viajar en ferro-carril. Como primer acto de agasajo, a la llegada del convoy oficial la empresa sirvió un lunch a la comitiva y autoridades al abrirse el local de la Estación Mercedes.

Seguidamente son llevados en coche a la Jefatura para presentar sus saludos al señor jefe y autoridades locales reunidas en su despacho.

EN MERCEDES

Sin las horas de descanso, la distancia fué cubierta en poco más de medio día, descontándose gran diferencia con los viajes anteriores.

La crónica y el recuerdo de los mozos de entonces que aún viven, abundan en ponderación de lo visto en aquellos días.

Los coches de Varsi y García y particulares, fueron pocos para trasladar a los excursionistas al centro de la ciudad.

Bajando el tobogán que hacía la pendiente de la calle Cerro Largo y sobre el puente de piedra de la cañada Roubín, un gran arco de follaje luce un lema sugestivo: PAZ Y TRABAJO. Sigue una sucesión de arcos y líneas de gallardetes de color y banderas nacionales dispuestos por la Comisión y el vecindario hasta la puerta de la Jefatura Política.

Una nota emocional que sintió todo el vecindario: una vez juntas las dos máquinas, hicieron sonar sus fauces de acero durante un minuto. Era una fuerza que en su exhalación de vapor saludaba al pueblo conquistado.

El vocerío y aplausos de los asistentes contestó a la fiera. (?)

LA MEDALLA CONMEMORATIVA

Se hicieron mil, y una de oro, por Gonzo, de Buenos Aires. En el recibo de la Jefatura, el señor Soumastre, en su doble carácter de jefe y como presidente de la Comisión pro Ferrocarril, entregó al señor Ministro de la Guerra, Gral. Pedro Callorda, venido por el presidente Cuestas, para hacerlo portador ante aquél, la pieza de oro. Seguidamente distribuyó doscientos ejemplares en plata a las autoridades y visitantes. Antes, había distribuído ochocientos en bronce en la estación. Se recuerda que las recibieron cabezas de familia con gran emoción.

Los discursos de la Jefatura fueron: por parte del Dr. García Lagos, por la empresa; el Ministro de Fomento, don Alfonso Pacheco, en nombre del P. E., y el presidente de la Junta, don Federico Vives, por las autoridades locales.

OTROS ACTOS

La comitiva salió de la Jefatura, cruzando el cordón que hacía fila apretada al margen de un corso de flores, que con tal suceso se celebraba en la misma calle, extendiéndose a la Plaza Independencia, donde la banda del 4º de Caballería hacía música y se tiraban cohetes y bombas. Aquella plaza era el escenario de la gracia y belleza de las mercedenses, brindándose flores y confituras como era común entonces.

En seguida viene a escena la banda del 1º de Cazadores, llegada en el tren. Se forma ante la iglesia y uniformada de gala y pompones rompe a tocar el Himno Patrio, que fué coreado por el pueblo.

A las 20 horas, el clásico banquete a las autoridades en el Club Progreso, amenizado por la banda visitante. A los postres, el Ministro inglés Mr. Baring, inicia los discursos, siendo contestado por el Ministro Pacheco en nombre del P. Ejecutivo y finalmente el Dr. Martínez Páez.

Al siguiente día, entre otros, visitan la Exposición de Pintura y Labores, magnífico torneo que se cumple en los salones de la Sociedad Italiana de S. Mutuos, y en la noche asisten al espectáculo del Teatro Politeama Colón, ofrecido por la compañía Podestá - Scotti a total beneficio del Hospital Mercedes.

De esta manera, "Pepino el 88" sumó la simpatía de todos sus elementos a un acto trascendente celebrado ruidosamente en Mercedes.

El primer itinerario de trenes, se hizo así: de Mercedes a Montevideo, domingos, martes y jueves; y vuelta, lunes, miércoles y viernes.

Hoy corren dos trenes diarios o más, según las necesidades, como una cinta blanca simbolizando el progreso regional.

Se han cumplido cincuenta años de Mercedes y toda esa región del país tiene su ferrocarril, alternado con otros servicios de igual calidad.

DRAMA DE CINE

(Continuación de la página 14)

chazaba el amor del vulgar potrero, ¿por qué no había de escuchar al distinguido conde Agenov Vörösváry?

La cinta había terminado y el conde despertó de su sueño. Miró en torno suyo, urbado y temeroso, como si temiese que as gentes leyesen su amor en el rostro. Pero las gentes no se preocupaban de él. Y cuando la sala quó de nuevo a oscuras, el conde volvióse de espaldas a la pantala, cerró los ojos y evocó la dulce figura le la morena Violeta, tan fina, tan delgala, con sus grandes ojos y su traviesa sonisa. ¡Dios mío, por el momento no era reciso morir... puesto que, a pesar de odo, había en la vida cosas nuevas! ¡Aquela Violeta!

El joven conde había estado ya a menudo enamorado; pero nunca le había dado an fuerte. Cuando la sesión hubo termiado, volvió a pagar y miró por segunda ez "El amor del cow-boy". Aun miró la inta por tercera vez, y salió del cine siniendo vértigos, y volvió a su casa con paos vacilantes. En torno suyo el mundo abía cambiado. En las oscuras calles del rrabal se balanceaban un millón de faroillos multicolores; sobre el pavimento floecían rosas, y desde el cielo los ángeles e inclinaban sobre él y cantaban dulcenente esta sola palabra, esta sola palabra:

—¡Violeta! ¡Violeta!

III

Después de todo aquello, el conde Agenov Vörösváry comprendió que no podría vivir sin Violeta. Y decidió irse a América y no parar hasta haber dado con ella. Arreglaría el asunto con el cow-boy. Le daría un millón, o lo mataría; pero, costase lo que costase, le robaría a su adorada Violeta.

El conde Agenov Vörösváry no tenía parientes ni amigos íntimos a quienes hubiese podido iniciar en su secreto. No tenía más que un abogado, un sagaz abogado, que administraba su fortuna. Era, pues, necesario que deliberase sobre el asunto con aquel hombre, pues nunca sepuede saber anticipadamente, puede ocurrir una desgracia...: el barco puede naufragar, el tren puede descarrilar, puede ser atacado por los indios, o... podía ser el cow-boy el que lo matase. Quería hacer su testamento antes del viaje a América, y fué a ver a su abogado.

El abogado aprobó el plan del joven conde. Tenía razón para ir a América. Era algo muy bien pensado por su parte. Sin eso, nada tenía que hacer en Hungría. Y por lo que se refería a Violeta, no sería muy difícil encontrarla. Habría que preguntar de qué fábrica era la película. El lo preguntaría. Después sería preciso ir a la fábrica e informarse. Allí le darían noticias. ¿Por qué no habían de dar esas noticias al conde Agenov Vörösváry?

El joven conde era dichoso. ¡Dios mío, cuán sencillo y fácil lo que él se había figurado terriblemente difícil y complicado! En la fábrica averiguaría las señas de Violeta; después iría a verla, a ofrecerle su corazón y su amor, y se traería a Hungría a los tres: su corazón, su amor y Violeta. El cow-boy se quedaría en América. Todo aquello era muy sencillo.

A la mañana siguiente el abogado supo ya la dirección de la fábrica: "Patterson hermanos, Chicago". Y aquella misma noche el joven conde tomó el tren de Fiume, para allí embarcar. Ochos días después llegó fatigado, con el corazón latiéndole fuertemente, y sin embargo dichoso, fué al despacho de la fábrica de películas Patterson hermanos para informarse allí del amor del cow-boy, de la flor de las praderas, de aquella Violeta delgada, morena, de grandes ojos soñadores y, sin embargo, tan traviesa...

¡Qué bien marchaba todo hasta entonces! El tren no había descarrilado, el barco no había naufragado, los indios no le habían atacado... y entonces, ya en el despacho, antes de cinco minutos sabría dónde se encontraba Violeta. ¡De todos modos, la vida era muy hermosa!

IV

En la fábrica le recibieron muy amablemente. ¡Cómo no, un conde! ¡El conde Agenov Vörösváry! Cuando indicó que se interesaba por la película titulada "El amor del cow-boy", echáronse en seguida sobre los catálogos.

—¿Por qué se interesa usted por esa película? — preguntó uno de los hermanos Patterson.

El conde vaciló un momento. Después declaró decidido:

(Continúa en la página 57)



DESCOTES ORIGINAL

Tres creaciones frances

1. Schiaparelli, los escotes y los grandes bolsillos, son los detalles característicos de los vestidos de verano. Hecho en piqué tiene un escote en forma formado por los breteles que rodean la nuca. Gran pañuelo de gasa en el tono cubre el escote y anuda adelante



2. También de Schiaparelli es este modelo que combina el plissé con los botones. Gran cuello volcado deja un escote abierto y en pico adelante. Manga corta pegada. Bolsillos aplicados en la falda en forma sesgada.

3. De Dior es este modelo con el escote drapeado y abierto. La chaqueta de este tailleur de surah estampado en negro y blanco, tiene manga larga pegada y está entallada por un cinturón. La falda tubular está abierta a los lados para dar amplitud.





1. Solera de color verde pálido adornada con sesgo de piqué blanco. La falda fruncida en la cintura tiene dos grandes bolsillos a los lados. El corsage muy justo y en forma está sostenido por un bretel que rodea la nuca y pasando por unas presillas que tiene adelante vuelve para atrás sujetándose en el corsage. Cierre atrás.

2. Dos piezas de algodón color marfil, con la vuelta de los bolsillos y el soutien-gorge de color verde. La falda al sesgo es amplia y tiene bolsillos a los lados con vuelta en pico. La chaqueta suelta y corta tiene el cuello volcado y la manga pegada larga y dos bolsillos con vuelta en pico adornan la delantera.



LAS SOLERAS DE SHANTUNG



3. Vestido de tela de lino adornada con aplicaciones en blanco. Falda en piezas amplia y con grandes bolsillos a los lados. Blusa sin mangas con anchos breteles que dejan un amplio escote. Un bolero completa este vestido. Es corto y redondeado adelante con manga corta y los mismos adornos del vestido se repiten en la manga.

4. Vestido de popelina gris azulado, con adorno de encaje blanco que simulan una doble chaqueta. La falda es amplia por los frunces del talle. La blusa es justa y de escote redondeado adelante y atrás. No tiene mangas. Cinturón atado adelante.



Consultorio de la mujer

HELENA. — Todos conocemos más o menos esas propagandas de tan nobles intenciones, pero no se puede confiar de lleno en su eficacia. ¿Por qué?, se preguntará usted con cierto desaliento; la respuesta está en que las conferencias públicas, las disertaciones casi particulares, etc., todos las oyen, así como también leen los prospectos y consejos que se reparten en ese sentido, excepto los sujetos qce necesitan de ello para dejarse influenciar y acogerse, por razonamiento a la templanza. Su caso es tristísimo, y lo que podría indicarle yo lo ha hecho Ud. sin resultado positivo. Quizás un médico que al mismo tiempo fuese un amigo pudiera ayudarla y salvarlo a él con el poder de la ciencia y de la palabra convincente.

BERENICE. — Me interesa saber si encontró al profesional que buscaba. Yo no pude informarla, por carecer de datos para escribirle; y en esta sección era imposible darle nombre y dirección. El carácter excesivamente reservado de su consulta, me detuvo...

NELIA DEL CAMPO. — Acuso recibo de su carta fecha 3 del cte. mes. Por una de esas casualidades, que se hacen solas, he encontrado en mi archivo la colaboración cuyo título omito que, luego de ser entregada a Redacción me fué devuelta por el director junto con una carta suya para él. Con ésto, queda sin efecto su ofrecimiento de gratificación a la persona que le consiga el número de esta revista en el caso de haber sido pcblicada. Estos originales —en mi poder— están a su disposición, y desde esa hermosa ciudad donde Ud. vive, puede hacerlos recoger con un comisionista, o alguien de su conocimiento que viva aquí. Su firma bastará para que reconozca su autenticidad.

MARIA. — No hallo tanto desnivel en la edad de ambos. Si sus caracteres afinan, si su cultura es una razón de acercamiento, me parece muy bien que lleve adelante su noviazgo. Correspondiendo a su franqueza, me permito aconsejarle que practique mucho, para conseguir mejor caligrafía haciendo copias, muchas copias a diario; eso también favorecerá su ortografía. Después de todo esto, van mis votos por su felicidad... y esperanza de que me dé las mejores noticias muy en breve.

TITI. — Debe apersonarse a la "Casa del Niño", Sierra esq. Cerro Largo número 1796. Tel. 4.36.17. Probablemente tendrá que dirigir su solicitud al "Consejo del Niño".

E. R. — Tiene que cursar los cuatro años liceales, pero una persona experta en esos estudios cree que le convendr[illegible] aprovechar ese tiempo (en Facultad)[illegible] elegir otra profesión. Hay muchos y [illegible] lucrativos caminos, que ahora se abre[illegible] par en par a la mujer. Piense mucho [illegible] tes de resolverse, y si puede hacerse [illegible] sejar sería muy prudente. Si, puede [illegible] greso para los estudios que desea, pue[illegible] de hace cinco años son obligatorios [illegible] esa carrera. Si tiene interés en un c[illegible] vuelva a escribirme.

FERNANDA. — Espero carta. El [illegible] ducto que le interesa se le puede [illegible] contra reembolso. Precio $ 2.80.

CARMIÑA. — Es muy difícil acon[illegible] la: en cuanto al "rouge" labial, Ud. [illegible] saber cual le conviene por estética m[illegible] por otra cosa; el peinado, es cuest[illegible] seguir o no la moda, de si la favore[illegible] no; la depilación de las cejas está [illegible] tamente relacionada con la forma de [illegible] ojos, la expresión que deba darles y [illegible] con la forma de su rostro. Lo refere[illegible] trajes, es un asunto esencialmente [illegible] nal; colores, forma, telas, ninguna p[illegible] extraña podría darle en ello consejos [illegible] tados. Ud. disculpará que le contest[illegible] sin decirle nada, pero considero que [illegible] le más acostumbrarse a descernir [illegible] propio criterio dentro de esos tem[illegible] exclusivamente personales. Las tarjet[illegible] tán muy bien, como ha pensado h[illegible] y dirigirlas. En otra oportunidad [illegible] serle más útil.

CORA. — Yo no me ocupo de [illegible] colaboraciones a MUNDO URUGUAY[illegible] de opinar sobre ellas. Podrá dirigirla[illegible] Redacción; si de allí le contestan en [illegible] columnas, Ud. leerá la respuesta. M[illegible] a la vez prosa y poesía, si ese es [illegible]

ALCIRA. — He pasado su carta [illegible] con otras sobre el mismo tema, a [illegible] puede darle una respuesta concreto [illegible] la crema u otro producto que conve[illegible] su cutis, teniendo además en cuent[illegible] afección que padece Ud. siempre al [illegible] la primavera. Como tengo su nombre [illegible] rección, le contestaré particularmente. [illegible] pués, Ud. resolverá si quiere que le [illegible] den el tratamiento, contra reembolso.

MARGOCITA. — A primera vista [illegible] parece que su mamá tiene razón. El p[illegible] ir a verla de vez en cuando durante [illegible] vacaciones, para regresar en seguida [illegible] ciudad... o bien hospedarse en un [illegible] y hacer con Udes. vida playera. No [illegible] motivo para creer en un desaire y [illegible] sabrán desempeñarse con él, de modo [illegible] no lo crea. Las madres ven mucho [illegible] lejos que las hijas y con verdadera [illegible] cialidad.

DRAMA DE CINE

(Continuación de la página 53)

En esa película hay una muchacha, y ... casarme con ella...
...terson dijo:
—Eso no es nuevo. Ya nos ha ocurri-...

...cabo de cinco minutos el conde sabía ...e la película titulada "El amor del ...oy" había sido fabricada hacía quince ...y que el papel de Violeta había sido ...entado por una actriz llamada Annie ...enzie. Esto le desanimó un poco. ...e años... no se llamaba Violeta, sino ... y era actriz...

Por lo menos, no me casaré —se di... Tal vez sea mejor así. Me bastarán ...relaciones de amor. ¡Quince años! En ...elícula aparentaba unos diez y ocho; ...odo que ahora debe de tener treinta ...... la mejor edad; debe de ser una ...r en plena madurez. Más vale así. ... relaciones de amor...

...preguntó con enternecimiento:
¿Y... y... podría yo saber dónde es... ...hora la actriz llamada Annie Macken-...

...cabo de cinco minutos el conde sabía ya que Annie Mackenzie trabajaba todavía para la fábrica y que en aquel momento ensayaba en el escenario número diez y nueve el drama titulado "La madre del cow-boy".

Patterson acompañó amablemente al conde hasta el escenario diez y nueve, donde la escena representaba una pequeña cabaña. En la cabaña, cerca de una mesa vieja, estaba sentada una mujer vieja y gorda, de rostro bondadoso: la madre del cow-boy. El conde miraba nerviosamente en derredor suyo: buscaba a Violeta-Annie, pero no la encontraba.

Patterson presentó al conde al director de escena y después le dejó. El conde se sentó y esperó. Esperaba a Violeta-Annie; pero Violeta-Annie no salió. Salían cow-boys con sombreros de anchas alas, revólveres en el cinto, pantalones de franjas; después salió también una muchacha rubia, redonda, de ojos azules y buen humor, y luego salieron caballos; salía todo el mundo, excepto Violeta-Annie. Y cuando hubo terminado el ensayo, preguntó al director de escena, balbuceando:

—¿Annie... Mackenzie?... Me han dicho que trabajaba aquí.

—Sí, ha representado el papel de la madre del cow-boy —respondió el director de escena.

—Aquella... gorda... vieja.
—Sí.
El conde se bamboleó. Annie Mackenzie acababa de pasar junto a él. El conde la miró un momento. Miró a la muchacha encantadora, delicada y virginal por la cual había ido desde Budapest a Chicago. Miró al amor del cow-boy y del conde Agenov Vörösváry. Miró a Annie, que ocho días antes era aún Violeta. La miró. La mujer era vieja, fea y de mal humor.

—Ha cambiado mucho —suspiró el conde—; ha envejecido mucho. Hace quince años era mucho más bonita...
El director de escena reflexionó:

—¿Hace quince años? En aquella época tenía ya por lo menos treinta años.

El conde abandonó tristemente la fábrica.
—Parece ser que su matrimonio no fué dichoso —se dijo con tristeza—. El cow-boy no la trató bien...

V

Fuera, en la calle, se detuvo.
—¿Que debo hacer ahora? ¿Qué hace un conde húngaro en América? O se pega un tiro o se casa...

Y cuatro días después se casó con la hija del rey del corcho, con veinte millones de dólares de dote...

¿Siempre fué agradable ser joven?

PARECE que siempre debió serlo, por lo menos nuestros recuerdos personales y los ajenos no parecen inclinarnos por lo general a justificar ninguna duda, pero es cierto que hubo un tiempo en que se buscó por todos los medios y por imperativo riguroso de las costumbres, disimular la juventud, disfrazarla, casi podríamos decir, porque con ello se favorecía el desenvolvimiento de la mujer y el hombre en la sociedad que de otro modo le era trabado.

Actualmente, ser joven, parecerlo solamente es deseable y altamente remunerativo en lo material y en lo espiritual. Es positivamente agradable serlo y todo, la moda, las costumbres, las maneras y la conducta son invitaciones a la prolongación de esa juventud cuyo margen hoy en día es más que amplio, pudiéramos decir corredizo, puesto que ciertas personas con la ayuda inapreciable de la ciencia del vivir actual, siguen siéndolo mucho después de otras de la misma edad sucumben a los efectos destructivos de los años. No traspasar ese margen, el propio, el que corresponde



Junto a LA VENTA...

por Mar...

a cada uno, saber declinar suavemente, sin perder la grac iniciativa como si aún restaran fuegos y esperanzas de la j bajo la materia marchita, es la transición ideal hacia la vej moderno concepto de ella que nos conforma ahora con pectiva de la sentencia inapelable.

No busquemos en este persistente propósito de pr la juventud cuanto sea posible un fondo de frivolidad, u centamiento colectivo de la vanidad y de lo superficial. mos algo más noble e incuestionablemente más relaciona el existir contemporáneo: la aceptación amplia, por parte gente madura en las esferas sociales, políticas y comerciale el orden intelectual rigen siempre las mismas y asombrosas iciones del genio en su primera juventud o en una ava madurez) de quien es joven porque sólo por serlo inspira fianza, esperanzas sobre sus aptitudes y dinamismo. Impo parece que haya habido una época en que precisamente ser j era ser sospechoso.

El escritor austriaco Stefan Zweig, en su libro "El M de Ayer", compara magníficamente uno y otro tiempo y lo dice y nos lo prueba con esas altas dotes descriptivas y sóficas conque reconstruyó sus particulares recuerdos que pasan en mucho la órbita de su vida para abarcar todo un de desenvolvimiento psicológico colectivo. Aquel, el mund las últimas décadas del siglo pasado, fué el mundo de la idad, realmente y cada día con más razón podemos dec nuestra vez que el nuestro es el de la inseguridad. Ento la gente amaba y elegía las cosas tanto en lo físico como espiritual por su solidez y por lo tanto desconfiaba insti niente de los jóvenes, de su vigor, de su atrevimiento y curiosidad. Estaba fuertemente inculcada la idea de que la manera de dominar sus ímpetus era intimidándolos desde el y desde la escuela, apenas asomaban a la vida. Nada de co ñerismo entre padres e hijos, entre maestros y alumnos; no se rompiera ese cerco necesario que mantenía a unos tados de otros como si temiera contaminarse la gente m con ese virus que secretamente inflamaba los corazones jóve Era cuando se repetía incansablemente a los adolescente todavía no podían entender, que miraban sin ver y oían sin zarse de nada. La experiencia era el supremo don y como podía adquirirse en otra forma que viviendo más años, los recién llegaban eran tratados severamente para que la a dieran.

No había porqué hacerles grata la vida a los jóvenes, po en cierto modo, según el pensar de ellos, todavía no se la m cían. "La verdadera misión de la época consistía, no tant hacernos progresar como en retenernos" — dice Zweig; e ilevantable definición que coloca como un estigma sobre el ritu de entonces.

Hoy procuramos todos alejar o disimular con el arreglo sonal con el ejercicio de la alegría y del vigor espiritual, el de los años. Si alguna vez este modo de proceder acarrea dis o ridículo, si, faltando el equilibrio necesario, se cae en la tables excesos, comparemos estos males, que no son de nin manera generales sino aislados, con aquel deseo de envejecer, adoptar gravedad y empaque para obtener un poco de ate entre la gente seria. Representémonos a las respetables m nas de mucho menos de treinta años; a los hombres jóvenes llevaban pobladas barbas para inspirar respeto si ejercían al profesión, lo mismo luciendo lentes aunque nos lo precisaran ojos; a las levitas lúgubres, a las faldas arrastrando por el apenas pasada la pubertad... Y todo siendo adoptado sin testas, aún con afán, con el afán de ser tenido en cuenta a p de ser joven. Y entonces sin duda seremos más benévolo algunos casos de desesperada lucha, de visible y desesp lucha por conservar la juventud que se va. Pensemos que ella es buscada por reclamo de esta vida moderna y que más que en otros lapsos de la historia, seduce por su propio, por su atrevimiento, por su espíritu combativo, es por las mismas razones en que era rechazada y disimulad el sepultado "mundo de ayer".

DR. FRANCISCO NICOLA REYES

(Continuación de la página 7)

luego, como las caminatas por el perímetro reducido de la ciudad serían imposibles, usaría las botas de siete leguas de libros de las cartas, de las rondas de ...os, que él acercaría y haría actuar, ... un Maese Pedro sabio, comprensivo, ...ente.

⁂

... luego, ya fué por donde quiso. Con el ...igio de la radio. Con su poderosa ... C.N. va donde quiere. Por la ruta ... los hombres y la de los silfos. Si no ... decirle buen día a su lechero, se ...uede enseñar a un chino de Shangai... ... por cierto, viajó 52 días para venir ...nocerlo...

⁂

...esde 1937 hace prodigios con su tras...or. En nuestro país, en el Ecuador, en Paraguay, en los ríos y mares, hay re...rdos de lo que se salvó — vidas y ha...das — porque un pedido de auxilio encontró con su diligencia y su necesi... de ser útil. De correr, aunque este ...eto...

...or la tierra y sobre el mar. Y en el ... El tiene su título de 6º tripulante "El gaucho"; aquel yate argentino de Uriburu, que anduvo dos años de pe...o, y volvió con la insignia de Colón ...alada por el último descendiente del ...rante.

De su casa frente al mar, Panchito Nicola los vió partir. Con ellos estuvo —literalmente — hasta El Cairo, y siempre...

⁂

Bueno. Ahora sus amigos quieren que esté más frente al mar. Lo van a subir hasta un piso de la Rambla y Pereyra. Se lo regalan. Estuvieron trabajando muchos. Gaminara, Sicardi, Gomensoro, Güelfi, De Boni, Enrique. Y De Boni, Eduardo. Su amigo y su médico en 20 años con todos sus días... Y Vicente Basagoiti. El alma del proyecto de regalarle la casa. Otro médico, nos dijo cosas maravillosas con respecto a la labor del doctor Basagoiti. También actúan José L. Zorrilla de San Martín y el señor Alberto Puig Larravide.

Faltan unos pesos. Pero llegarán. Con alas prestadas. Con alas, de las que llevaron por el mundo, el bien que realiza Nicola con su voz, su radio, su teléfono, sus cartas, su colaboración en la Revista de Pediatría, su amistad y su fe.

⁂

De todo eso se habló en la comida íntima gozada luego del acto — tremendo de emoción — realizado en la Facultad de Medicina.

También se habló — ya en la trascendencia del reconocimiento oficial — del homenaje del Gobierno de la República, a este hombre impar en su labor.

El Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, en sus emocionadas pablaras, trajo aquel ofrecimiento. El de una Cátedra de Medicina del Aire, que el Poder Ejecutivo crea para el doctor Francisco Nicola Reyes. Las estaciones del Sodre llevarán su palabra, tierna y sapiente, a los lejanos escuchas que serán sus discípulos y consultores.

⁂

Todo esto aleteó la tarde del gran homenaje. Epilogado con la reunión amical, con palabras de arrimo fraterno y frases de tembloroso discurso.

Hablaron brillantemente, emocionalmente, el Embajador del Ecuador, Dr. Benites Vinueza y el Dr. Basagoiti.

⁂

Pasado olvidado. Proyectos de ala recién nacida. Promesas.

⁂

Cuando la casa esté pronta, los paraguayos, que adoran a su doctor Nicola, regalarán los muebles del dormitorio, construídos con sus maderas aborígenes.

⁂

Y en las lechosas madrugadas, cuando Panchito Nicola Reyes deje apagar su taumaturgo aparato trasmisor y se quede callado con él mismo, ningún murciélago de tedio o desencanto podrá moverle el aire, para apretarle su ancha respiración. Porque los crujiditos de las sombras —¿quién dirá que son los característicos de toda madera? — le estarán prometiendo: —"Panchito... no estés triste... mira que hay transmigraciones... Tus muebles volverán a ser árboles de selva... y tú, volverás a caminar entre nosotros... feliz... reencontrando aquella senda ..."

OLIVER TWIST

Adaptación de la famosa novela de Carlos Dickens

CONTINUACION XV





83). Cuando salió el sol, Sikes estaba quieto en la pieza. Hubo un quejido y un movimiento de la ma- no, y con terror agregado a la furia tomó una cachiporra y golpeó a la muchacha una y otra vez. Des- pués tiró una alfombra sobre el cadáver, al que no podía ver. Pero era peor dar lugar a la imaginación que se metía debajo de la alfombra y era horrible ver el cuerpo maltratado así, de manera que nue- vamente descubrió el cadáver. Prendió una fogata y echó la cachiporra al fuego. Después se lavó y re- fregó sus ropas, y en los lugares que no podía sacar las manchas, cortó los pedazos. Finalmente, sacó al perro de la casa para que no se ensangrentara las patas y escapó. Se fué a los suburbios de Londres y ya por la tarde sintió a la gente hablar del terrible asesinato. — 84). Decidió encontrar un refugio en Londres, pero como sabía que su perro podría guiar a la policía hasta él, se decidió a ahogarlo. Buscó un arroyo, recogió una piedra pesada y la ató a su pañuelo. El animal vigilaba cuidadosamen- te los movimientos de Sikes, como si instintivamente se diera cuenta de lo que estaba preparando. Cuando Sikes hubo terminado los preparativos y llamaba a su perro una y otra vez, el animal echó a correr, haciendo caso omiso





85). El Sr. Brownlow había triunfado en su empeño de localizar a Monks, con la ayuda de dos de- tectives que se lo llevaron a la casa. De la conversación que siguió, se hizo claro que el hecho de que Nancy escuchara la conversación entre Fagin y Monks era una prueba muy importante. Brown- low fué el mejor amigo del padre de Monks, quien se apellidaba Leeford, y que se había casado con una mujer a la que no quería, y Monks era el hijo de ese matrimonio. Después de un tiempo se separaron y más tarde Leeford conoció a una joven muchacha a la que quiso con todo su corazón. Oliver era el hijo de ese amor y nació como heredero legal, de acuerdo a documentos que Leeford había dejado a Brownlow antes de morir. Monks, que al principio se había mostrado muy descarado sintiéndose seguro de haber destruído todas las pruebas, pronto se sintió vencido cuando Brownlow le contó que sabía todo respecto al medallón del fondo del río, y todas las demás villanías que ha- bía cometido. — 86). Brownlow habló de la primera vez que encontró a Oliver, cómo le había pare- cido extrañamente semejante el rostro de ese muchacho con el de la familia Leeford y de la forma en que había impresionado al chico el cuadro, que en realidad era el de su madre. "Lo sé todo, como puede Ud. apreciar —continuó el Sr. Brownlow—. Sombras en la pared me han traído sus planes. Se ha cometido un asesinato del cual es Ud. moralmente responsable, si es que no realmente." En ese momento entró al cuarto, muy apurado, el médico de la familia quien trajo la noticia que se había dispuesto una recompensa de cien libras al que descubriera al asesino de Nancy, y que ya se había localizado al perro. "Y de Fagin, ¿qué se sabe?", preguntó el Sr. Brownlow. "Ese ya está asegurado". Monks, al ver que la red se le iba estrechando, consintió en firmar una confesión y repetirla delante de testigos.





87). Cerca del Tamesis existe un barrio que contiene lo más sucio y repudiable que encontrar se pue- da en Londres. En una de esas casas mugrientas, en el altillo, estaban los miembros de la banda. Es- taban discutiendo los sucesos del día. "¿Cuándo prendieron a Fagin?", preguntó uno de los mucha- chos. "Alrededor de las dos de la tarde", contestó otro. "Y a Noé lo llevaron también". — 88). Justa- mente en el momento en que comentaban si Sikes se escaparía o no, y que en caso de que se esca- para no volviese con ellos, se sintió un golpe en la puerta y vieron al perro de Sikes que entraba. Al poco tiempo, otro golpe se sintió. Entró un hombre. Tenía la parte inferior de la cara tapada por un pañuelo, y la otra parte, debajo de su sombrero, otro pañuelo, los que se sacó despacio. Su cara pa- recía la de una estatua de cera, con los ojos hundidos las mejillas enjutas. la barba de por lo menos tres días y la respiración entrecortada. Era la sombra de lo que había sido Sikes. El bandido miró a cada uno de los muchachos por separado en absoluto silencio.

(Concluirá)

E HIZO USTED EN LAS ULTIMAS 24 HORAS?

(Continuación de la página 11)

. . inquieto. Hojea algunos de sus te- . primeras ediciones, y, mostrándonos apas de cuero, confiensa con orgullo de ano:

'odos encuadernados por mí.

conversación llegó por raros caminos, casas viejas. Es un tema religioso para buceador del pasado. Conoce la historia das las casas viejas de La Unión, cu- zaguanes conocieron "minutos históri- e drama o de romance".

A veces, cuando tengo tiempo, salgo a iar, a controlar las casas viejas que van ando. Siempre con el temor que me n volteado alguna, porque me sobreco- insolente piqueta que se atreve con- l espíritu de otra época, que conservan antiguas casas, aún sin trascendencia rica. Me afligió más la demolición del almacén de Cufré, que la de la Plaza 'oros. No me resignaba a la desapari- de esas reliquias. No se me ocurrió cosa que llevarme dos ladrillos del uo almacén. Después fué otra casa y bién dos ladrillos rotulados llegaron a oder. Mi manía se conoció y los cons- tores de la zona me hacen llegar, en los s de viejas construcciones demolidas, consabidos ladrillos. En la casa que es- construyendo en Carrasco, todo un mu- leva esos ladrillos centenarios que con- an, en mi entender, el espíritu de su a.

l doctor Bonavita comenzó a escribir en l, para el suplemento dominical de "El ", a instancias de Fernández Saldaña. de entonces ha colaborado asiduamente, el seudónimo de M. Ferdinand Pontac. propósito y habiéndole preguntado por rigen de tal seudónimo, nos contó que á unos cinco años, recibió la visita del or de la pieza teatral así titulada. Que- agradecer al Dr. Bonavita, el haber con- ado dando vida a su humanísimo perso- e.

'róximos a la despedida, nuestro entre- tado decidió mostrarnos sus mejores reli- as. Vimos con respetuosa admiración, el cifijo que tuvo en sus manos, en sus úl- o momentos, el General Rivera. Un tro- del timón de una de las naves de Calí- a, único quizás, es otro de sus orgullos.

—Y no le puedo mostrar, porque no vive amigo, mi reliquia más preciada: mi ma- e, última de las maestras varelianas. Pue- Ud. apreciar que soy un hombre feliz, a sar que mis 24 horas son siempre desor- nizadas y distintas. En este consultorio e Ud. sorprende arreglado (hay un des- den completo), mi trabajo. Es un modesto nsultorio que quisiera ver prolongado, ualmente modesto, en mis hijos. Mi seño- , que Ud. no ha podido conocer, mi ma- e, libros, pájaros y plantas, en esta vieja sa que no vendería por nada del mundo.

En la puerta de la casa, hasta donde nos ompaña, está Pedrito. Pedrito es lo que conoce con el nombre de "cachila". Ca- ocería latera con dignidad de landó. Co- ocido en todo el barrio al punto de que uando se encuentra un guardabarro en una alle apartada, los vecinos ya saben: Es de edrito. "El doctor no está en la casa por- ue Pedrito no está en la puerta".

De otro auto flamante que luce orgu- loso al lado de Pedrito y que usufructúan los hijos, no debemos hablar, porque según Bonavita, le atraería la excomunión de Regules.

Podríamos hablar mucho más de las 24 horas del Dr. Bonavita. No obstante su pesimismo, el material que nos ha proporcionado no lo podemos encuadrar en el poco espacio de que disponemos. Y, sinceramente, lo lamentamos.

DE INTERES PARA LA MUJER

LA CONGESTION DEL ROSTRO

EL sol y el aire libre dan al rostro un aspecto magnífico, siempre que éste se cuide debidamente; pero no todas las mujeres adoptan las precauciones del caso, por lo que sus efectos son contraproducentes; el rostro se inflama, se congestiona, por la acción del polvo, del viento y del calor. ¿Qué hacer entonces? Nada más simple: se comenzará por eliminar el maquillaje con mucha atención cualquiera que sea, y luego se hará una aplicación de compresas embebidas en una loción refrescante, utilizando unas gasas. Si los rasgos se presentan tirantes o contraídos por el cansancio, lo mejor es aplicar una máscara cuyos resultados serán más beneficiosos si se tiene el tiempo de permanecer con completa laxitud durante toda la aplicación.

Retirada la máscara, se limpiará bien el rostro y se darán algunos masajes suaves, consistentes en pequeños golpeteos. El cuello también será objeto de masajes, pero no en la forma descrita; se harán con la palma y las yemas de los dedos. La congestión habrá entonces desaparecido; por lo tanto, se puede proceder a un nuevo maquillaje que consistirá en una crema, base del colorete y de los polvos.

Antes de poner el rouge a los labios, se extenderá sobre éstos una capa delgada de manteca de cacao, para que no se torne granuloso, sino liso y transparente. Un maquillaje bien hecho, debe mantenerse unido y armonioso durante el día o durante toda una velada. Con estos consejos, nuestras lectoras pueden hacer desaparecer fácilmente el aspecto desagradable de un rostro congestionado, caso frecuente en el verano.

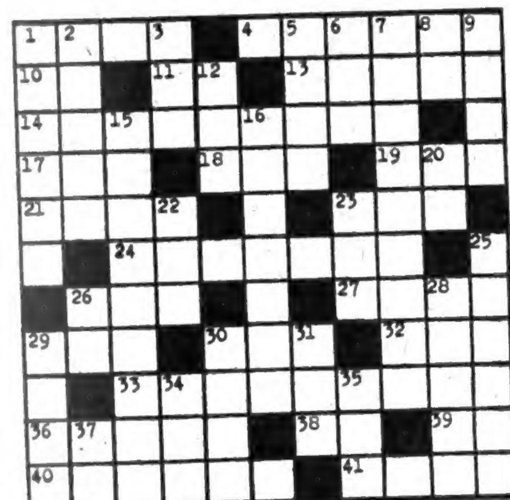
CUIDE LA BELLEZA DE SUS MANOS

LAS manos no pueden ser atractivas si no están perfectamente cuidadas, para lo cual, no basta que el esmalte de las uñas tenga un bonito color y sea de moda. La cutícula debe estar invisible, suavizándola con algún aceite especial o con agua caliente y jabón, antes de empujarla hacia abajo con el palillo de naranjo para dejar a la vista las medias lunas.

Se puede dar flexibilidad y elegancia a los movimientos de las manos, ejercitando independiente y rítmicamente cada uno de los dedos, empujando co nsuavidad pero con firmeza una mano con otra hacia atrás, para aumentar gradualmente su dadio de movimiento. Teniendo cuidado de cerrar lo menos posible las manos en forma de puño, se conservan más frescas y se evitan las arrugas del dorso que, a cierta edad, delatan los años. En el estío, las manos se embellecen, pero con todo, es preciso darles los cuidados necesarios como masajes y frotaciones con productos grasos; después, se lavan con agua tibia, en la que se habrá echado una pizca de bórax.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 298



HORIZONTALES. — 1. Villa de España (Gerona); 4. Tierra hollada y preparada de cierto de modo, por donde se pasa para ir de un sitio a otro; 10. Nombre de letra; 11. Contracción de preposición y artículo; 13. Dejar ablandarse y sazonarse las carnes durante algun tiempo antes de guisarlas; 14. Ciudad de Italia antigua (Campania) que fué sepultada bajo las cenizas del Vesubio; 17. Altar en que se ofrecen sacrificios; 18. Emperador de Rusia; 19. Villa de España (Orense); 21. Hembra del toro; 23. Contracción de preposición y artículo; 24. Dícese de la persona muy andadora; 26. Ameos, planta umbelífera; 27. Arbol leguminoso de Venezuela (plural); 29. Nombre de letra; 30. A... poesía; 32. Río de Alemania, afluente del Danubio; 33. Agua de naranja con ...; 36. Voz del verbo tatuar; 38. Adjetivo posesivo; 39. Preposición latina; 40. (Martín) Jesuíta chileno (1560-1612); 41. Arte de pescar, de juncos, alambre, red, etc.

VERTICALES. — 1. En algunas partes, esquina; 2. Voz del verbo leer; 3 Onomatopeya del ruido que producen ciertos golpes; 5. Tener amor a personas o cosas; 6. Apócope de mano; 7. Estado del que no comete el mal; 8. Conjunción que denota negacion; 9. Acción de orzar; 12. Lo que ilumina los objetos y los hace visibles; 15. Aro con que se sujeta la verga a su palo; 16. Espliego; 20. Pronombre personal; 22. Ave trepadora de Méjico; 23. Tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta sobre sí misma; 25. Necedad; 26. Carta de la baraja que tiene señalado un solo punto; 28. Agua del mar o de un río agitado (plural); 29. Pronombre demostrativo; 30. Ciudad de Rumania, a orilla del Maros; 31. (Isla) Illa de la costa gallega, en la ría de Pontevedra; 34. Adverbio de tiempo y modo; 35. Interjección de incredulidad, de disgusto; 37. Terminación verbal de infinitivo.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 297:



SOBRE UNA LUMINOSA, ETC.

(*Continuación de la página 23*)

den concurrir todos los ciegos de cualquier edad y condición social. Las clases se desarrollan con perfecta normalidad. Existe por parte de los alumnos gran interés por superar deficiencias. Concurren, por ejemplo, —un vendedor de helados, una morena lavandera, un vendedor de galletitas y confituras, que después de la labor del día, asisten con entusiasmo y afán de saber, a esas clases que se dictan diariamente.

EL CENSO NACIONAL DE CIEGOS

Con la colaboración de los Ministerios del Interior e Instrucción Pública, el censo de ciegos está en marcha. Es necesario saber qué número de ciegos hay en el país, para proceder, en lo posible, al inmediato apoyo a los no videntes. Se aspira, y con sana razón, a que cada departamento tenga su centro para que el ciego quede en su ambiente, con su familia actuando en el seno de la sociedad trabajando y produciendo como todo ser normal, sin la necesidad dolorosa del alejamiento de su medio.

La Unión Nacional de Ciegos tuvo la eficaz colaboración para iniciar su obra, del Ministro de Instrucción Dr. Blanco Acevedo, del Director de Enseñanza Primaria señor Luis Sampedro y del Inspector señor Roberto Abadie Soriano, quienes apoyaron con fervor la iniciativa hacia la luz espiritual del ciego. Igual apoyo y comprensión brindaron las empresas de transporte y de publicidad. Sin ayuda tan valiosa — nos dice la secretaria de la comisión — habría sido imposible la realización del censo de ciegos, creado y financiado por la Unión Nacional, que tiene desde ahora su sede, junto a la eterna exuberancia de luz y perfumes del Prado.

PLAN DE TRABAJO EN EL CIRCULO INDUSTRIAL Y SOCIAL

El ciego, ayudado por maestros también ciegos, organizará su plan de educación y de trabajo, a fin de obtener un panorama mas amplio en su cultura. Y guiado por maestros profesionales, seguirá su orientación, sus preferencias, sus facilidades de adaptación. Hará su plan y dedicará a cada asignatura, experiencias, manualidades, etc. el tiempo que necesite. Irá al Círculo, sin horarios. Destacamos esto como algo realmente interesante. Sin horario. Que no se sientan asilados. La casa será siempre un *open door* — puertas abiertas—. Tendrá además, actividades de conjunto: deporte, gimnasia, ejercicios adecuados. Oirán música. Harán canto y aprendizaje de solfeo y piano o violín o guitarra. El trabajo manual ocupará el principal lugar. El banco de carpintero, el taller de colchonería, la mesa de zapatero, los trabajos en alambre y madera, telas, cartones, etc., lo prepararán para el oficio, capacitándolo para que en breve plazo alcance el dominio de cualquier técnica lucrativa. Y volverán cada día a sus hogares, al calor y al afecto familiar, a la rueda de amigos al comentario diario que los vincula y los hace amar la vida y ser útiles en ella y que provoca en ellos el despertar de todas sus potencias y capacidades.

La Unión Nacional de Ciegos del Uruguay ya tiene su Circulo Industrial y Social. Es en el Prado, frente a la luz y a los colores, a los perfumes y a los trinos y junto al nombre inmortal de la creadora de LO INEFABLE.

CITA A LOS 30 AÑOS, ETC.

(*Continuación de la página 18*)

res, Santiago Lacoste, Ruben Carlos Ferrando, Amadeo Alviggini, Alfredo Tarragó, Floro Méndez y César Mola Cervini.

La reunión tuvo lugar el 1º de diciembre. En primer término se tomó la fotografía en la escalinata de la Facultad como en 1921. Luego en el anfiteatro de Fisiología dió una clase el Profesor Angel Gaminara, relacionado con lo que se había hecho en 1921. Previamente a la clase y en reemplazo del Bedel Pedro Demaestri pasó lista el empleado de la Facultad Julio P. Damonte, nombrando al fin a los compañeros fallecidos, sobre quienes habló el profesor Franchi, con emotivas palabras. En el Parque Hotel tuvo lugar la cena de camaradería esa misma noche.



MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	
Correo ordinario	$10.-
Recomendado	$14.-
Países Americanos	$15.-
Europa	$20.-

La correspondencia debe dirigirse al Director
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En los Estados Unidos: S. S. KOPPE & Co. Inc. (New York).
En Gran Bretaña: S. S. KOPPE & Co. Ltd. (London)
En Europa (continente): GUSTAV ELM (París)
En Buenos Aires, Agencia de venta y suscripciones: INTER-PRENSA, Florida 229.



Encontrar en el dibujo a la señora del "Juez vendido"...



—Para el futuro, Perkins, recuerde que nunca hay que decirle a una clienta: "Por el precio que paga le damos demasiado zapato..."



—Olvídese que yo soy su patrón, Selby, y juegue lo mejor que pueda... Olvídese que soy el hombre que paga su salario, olvídese...

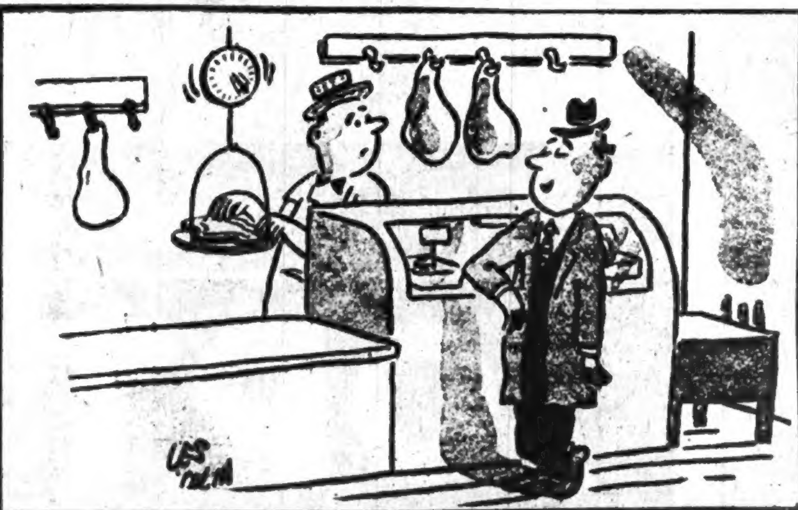


—Pero Mary, pensar que estuve llamándote durante media hora!.

HUMORISMO EXTRANJERO



—Descansemos un minuto...



—Espero que sus muchachos progresen en la Universidad, señor Winnick. Mi mujer y yo nos sentiremos felices de que nuestro dinero no sea malgastado...


Aceite de Mesa
Super fino
OPTIMO
OPTIMO